

# Las relaciones entre **América Latina y el Caribe y China**

Áreas de oportunidad  
para un desarrollo más productivo,  
inclusivo y sostenible

Contribución de la Comisión Económica  
para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
a la Cuarta Reunión Ministerial del Foro  
de la Comunidad de Estados Latinoamericanos  
y Caribeños (CELAC) y China

13 de mayo de 2025



NACIONES UNIDAS

CEPAL

# Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



NACIONES UNIDAS



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

**Deseo registrarme**

---

Conozca nuestras redes sociales y otras fuentes de difusión en el siguiente link:

 <https://bit.ly/m/CEPAL>



# Las relaciones entre **América Latina** y **el Caribe y China**

Áreas de oportunidad  
para un desarrollo más productivo,  
inclusivo y sostenible

Contribución de la Comisión Económica  
para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
a la Cuarta Reunión Ministerial del Foro  
de la Comunidad de Estados Latinoamericanos  
y Caribeños (CELAC) y China

13 de mayo de 2025



NACIONES UNIDAS

CEPAL

**José Manuel Salazar-Xirinachs**  
Secretario Ejecutivo

**Javier Medina Vásquez**  
Secretario Ejecutivo Adjunto a. i.

**Sally Shaw**  
Directora de la División de Documentos y Publicaciones

Este documento fue coordinado por José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En su elaboración participaron Enrique Dussel Peters, Consultor, con el apoyo de Sergio Rivero, Oficial de Asuntos Económicos de la Oficina del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, y se contó con las contribuciones técnicas de la División de Comercio Internacional e Integración, la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, la División de Desarrollo Económico y la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

No deberá entenderse que existe adhesión de las Naciones Unidas o los países que representan a empresas, productos o servicios comerciales mencionados en esta publicación.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/TS.2025/16

Distribución: L

Copyright © Naciones Unidas, 2025

Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago

S.2500178[S]

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). *Las relaciones entre América Latina y el Caribe y China: áreas de oportunidad para un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible* (LC/TS.2025/16).

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

# Índice

Introducción.....	5
<b>Capítulo I</b>	
<b>Retos y potencialidades del desarrollo regional.....</b>	<b>9</b>
A. Diagnóstico regional: trampas, brechas y una visión transformadora .....	11
1. Las tres trampas del desarrollo.....	11
2. El decálogo de las brechas estructurales .....	14
3. Las 11 transformaciones indispensables.....	15
B. Superar la brecha de baja capacidad para crecer: nueva generación de políticas de desarrollo productivo.....	16
<b>Capítulo II</b>	
<b>Evolución y dinámicas de las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China en el siglo XXI.....</b>	<b>19</b>
A. Panorama internacional actual .....	21
B. Comercio exterior de bienes .....	23
C. Inversiones.....	31
D. Financiamiento.....	36
E. Proyectos de infraestructura.....	39
<b>Capítulo III</b>	
<b>Desarrollo de los mecanismos de cooperación entre América Latina y el Caribe y China.....</b>	<b>47</b>
<b>Capítulo IV</b>	
<b>Áreas de oportunidad para fortalecer la cooperación entre China y América Latina y el Caribe y promover un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible .....</b>	<b>53</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>59</b>
<b>Cuadros</b>	
Cuadro II.1 América Latina y el Caribe: comercio de bienes y contribución a su crecimiento, 2000-2023.....	26
Cuadro II.2 América Latina y el Caribe (32 países): principal socio comercial, por país, 2000-2023 .....	26
Cuadro II.3 América Latina y el Caribe: flujo y participación relativa en diversos indicadores macroeconómicos de la inversión extranjera directa (IED) china, 2000-2024.....	32
Cuadro II.4 América Latina y el Caribe: cantidad de proyectos de infraestructura chinos, monto invertido y empleo generado, 2005-2024 .....	40
Cuadro II.5 América Latina y el Caribe: cantidad de proyectos de infraestructura chinos, monto invertido y empleo generado, por país de destino, 2005-2024 .....	42
<b>Gráficos</b>	
Gráfico I.1 América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del producto interno bruto, 1951-2024.....	12
Gráfico I.2 América Latina y el Caribe y otras regiones del mundo: niveles y dinámica de la desigualdad según el índice de Gini, 1990-2020 .....	12
Gráfico I.3 América Latina y el Caribe (13 países) y mundo (133 países): productividad laboral, 1952-2023.....	17
Gráfico II.1 América Latina y el Caribe: comercio de bienes con los principales socios comerciales de la región, 2000-2023 .....	24
Gráfico II.2 América Latina y el Caribe (32 países): variación de la participación de China en el comercio de bienes de la región, 2020-2023 respecto de 2000-2009.....	28
Gráfico II.3 América Latina y el Caribe: comercio exterior con China, 2000-2023.....	28
Gráfico II.4 América Latina y el Caribe: estructura del comercio de bienes de nivel tecnológico medio y alto con China y los Estados Unidos, 2000-2023.....	29

Gráfico II.5	América Latina y el Caribe: estructura del comercio con China por categorías de intensidad tecnológica, 2000-2023.....	30
Gráfico II.6	América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) procedente de China, por tipo de transacción, tipo de propiedad y país de destino, 2000-2024.....	33
Gráfico II.7	América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) procedente de China, por sectores principales, 2000-2024.....	35
Gráfico II.8	América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) de China en energía renovable, 2000-2024.....	35
Gráfico II.9	América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) procedente de China, por principales empresas inversoras, 2000-2024.....	36
Gráfico II.10	América Latina y el Caribe: financiamiento procedente de China, por banco, promedio anual y por país de destino, 2005-2023.....	38
Gráfico II.11	América Latina y el Caribe: proyectos de infraestructura de China, por tipo de propiedad de la empresa china inversora, 2005-2024.....	41
Gráfico II.12	América Latina y el Caribe: proyectos de infraestructura de China, por sector, 2005-2024.....	44
Gráfico II.13	América Latina y el Caribe: proyectos de infraestructura de China, por empresa inversora, 2005-2024.....	45
<b>Diagramas</b>		
Diagrama I.1	Diez brechas estructurales en los modelos de desarrollo.....	14
Diagrama I.2	Once grandes transformaciones en el modelo de desarrollo.....	15
Diagrama I.3	Definición y ámbito de las políticas de desarrollo productivo.....	17
Diagrama I.4	Gran transformación productiva para la productividad, la inclusión y la sostenibilidad: portafolio de sectores impulsores.....	18

# Introducción

---



El presente documento es una contribución de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a los debates de la Cuarta Reunión Ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China, que se celebrará el 13 de mayo de 2025 en Beijing.

La CEPAL ha indicado que la región de América Latina y el Caribe enfrenta tres trampas del desarrollo: una de baja capacidad para crecer; otra de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social, y una tercera de bajas capacidades institucionales y de gobernanza poco efectiva. Por lo tanto, una de las grandes prioridades regionales es dinamizar y cambiar la dirección del crecimiento para que sea más alto y sostenido, además de más inclusivo y sostenible, a través de una gran transformación productiva, complementada por políticas sociales y ambientales.

En este sentido, el comercio y la inversión, el desarrollo de infraestructura, y la cooperación en materia de ciencia y tecnología con los principales socios comerciales de América Latina y el Caribe son fundamentales para escapar de las trampas del desarrollo e impulsar las transformaciones indispensables. Además, son cruciales los aportes a su financiamiento y al de otras necesidades de desarrollo regional.

Las relaciones de la región con sus socios estratégicos pueden contribuir sustancialmente a esas transformaciones indispensables, como el aumento de las tasas de crecimiento y la aceleración de los procesos de transformación productiva, creación de empleo y reducción de la pobreza. Entre los socios estratégicos se incluyen China, los Estados Unidos, la Unión Europea y la propia región.

Desde finales de la década de los noventa y durante el siglo XXI, la relación entre la región América Latina y el Caribe y China ha ido ganando en madurez y complejidad. Por un lado, ambas han experimentado profundos cambios socioeconómicos; por otro, y no menos importante, se ha producido un cambio en el flujo del comercio y las inversiones internacionales, y han aparecido nuevas regulaciones y políticas que inciden en su dinámica.

La relación entre América Latina y el Caribe y China también ha sido testigo de profundos cambios, como la creciente presencia socioeconómica de China en la región, y de esta en China, o la dinámica en los ámbitos del comercio, el financiamiento, la inversión y los proyectos de infraestructura (Dussel Peters, 2025a; Salazar-Xirinachs, 2024). Asimismo, las cadenas globales de valor se han vuelto cada vez más sofisticadas desde el punto de vista de la tecnología y la innovación, en áreas como la de los vehículos eléctricos, la energía renovable, la digitalización y los insumos para múltiples cadenas globales de valor de alto nivel tecnológico. En el actual escenario de transformación y reconfiguración del panorama económico internacional, resulta esencial comprender el alcance y las implicaciones de la relación entre China y América Latina y el Caribe, junto con las oportunidades y las posibilidades de cooperación que esta presenta de cara al futuro.

El establecimiento del Foro China-CELAC en 2015 marca un momento decisivo en la relación y la cooperación mutua y, desde entonces, este se ha convertido en la principal instancia regional de encuentro para la promoción de las relaciones con China. Las tres Reuniones Ministeriales del Foro y los respectivos Planes de Cooperación y Planes de Acción Conjuntos de Cooperación en Áreas Claves reflejan el compromiso y potencial en ciertos ámbitos de cooperación específicas.

Este documento incluye cuatro secciones. La primera examina las trampas del desarrollo que afronta la región señaladas anteriormente. Los temas analizados reflejan las demandas actuales a las que la región deberá hacer frente en el corto, mediano y largo plazo para promover un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. Es indispensable tener en cuenta estas condiciones para considerar, desde una perspectiva amplia, la importancia de la relación de la región con sus socios estratégicos.

La segunda sección examina en cinco rubros las relaciones socioeconómicas de América Latina y el Caribe con China a lo largo del siglo XXI, a saber: el panorama internacional actual, el comercio de bienes, las inversiones, el financiamiento y los proyectos de infraestructura. El análisis permitirá comprender las tendencias que han contribuido a lograr una relación más madura, compleja y dinámica en el siglo XXI, así como los retos para su transformación futura.

La tercera sección examina los mecanismos de cooperación regionales existentes entre América Latina y el Caribe y China —sin dejar de lado la cooperación bilateral, multilateral y subregional o con grupos de países de la región—, y hace hincapié en las prioridades que han fomentado la cooperación con China.

La cuarta y última sección se concentra en las áreas de oportunidad para fortalecer y dinamizar la relación entre América Latina y el Caribe y China con el fin de promover un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. Estas áreas comprenden, entre otros, el ámbito institucional, del comercio, el financiamiento, las inversiones, la infraestructura, la ciencia y tecnología, y las relaciones culturales.

## Capítulo I

---

# Retos y potencialidades del desarrollo regional



América Latina y el Caribe enfrenta desafíos estructurales que limitan su crecimiento y desarrollo sostenible. En el documento *América Latina y el Caribe ante las trampas del desarrollo: transformaciones indispensables y cómo gestionarlas* (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2024a) la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) presentó a los Gobiernos de la región una nueva visión para avanzar hacia un modelo de desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible<sup>1</sup>.

La región se encuentra en una crisis del desarrollo que se manifiesta en tres trampas principales: una de baja capacidad para crecer, otra de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social, y una tercera de bajas capacidades institucionales y de gobernanza poco efectiva. En un diagnóstico más detallado, la CEPAL ha identificado un decálogo de brechas estructurales que han limitado el desarrollo de la región, y ha propuesto 11 transformaciones indispensables que tienen carácter prescriptivo y pretenden alentar el diálogo sobre las medidas que deben tomarse y el modo de implementarlas con el fin de cerrar o reducir tales brechas.

En línea con este planteamiento, la CEPAL subraya la importancia de una nueva generación de políticas de desarrollo productivo, entre las que se incluye la promoción de un conjunto de sectores dinamizadores para un crecimiento más alto, diversificado, sostenido, inclusivo y sostenible. En esta sección se sintetiza el diagnóstico y la propuesta de la CEPAL para llevar a cabo el análisis de las contribuciones potenciales de los principales socios estratégicos, incluida China, a la transformación productiva de la región.

## A. Diagnóstico regional: trampas, brechas y una visión transformadora

### 1. Las tres trampas del desarrollo

#### a) Baja capacidad para crecer

Entre 2015 y 2024, las economías de América Latina y el Caribe registraron un crecimiento anual promedio del 0,9% (promedio ponderado), cifra que no llega a representar la mitad del 2,0% observado durante la “década perdida” de los años ochenta (véase el gráfico I.1).

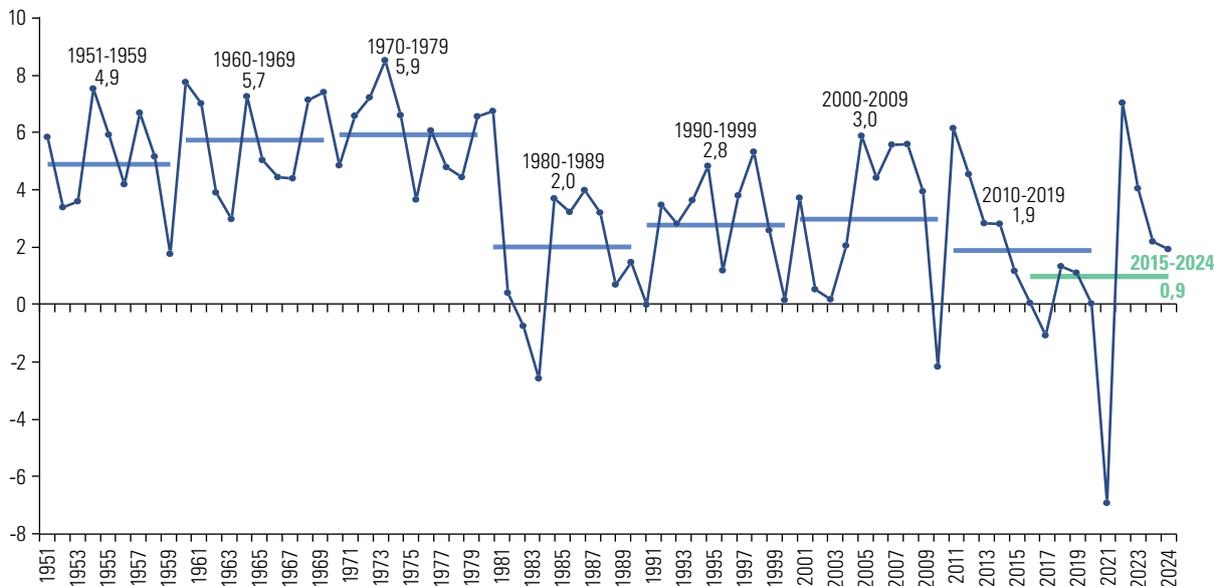
Este bajo crecimiento es parte de una tendencia histórica de debilitamiento de la capacidad para crecer. Las tasas promedio de crecimiento regional disminuyeron del 5,5% en el período 1951-1979 al 2,7% en 1980-2009 y al 1,8% en 2010-2024. A su vez, el PIB per cápita permaneció estancado entre 2013 y 2023 (CEPAL, 2024a).

Esta trampa se relaciona con tres factores interrelacionados que se refuerzan mutuamente de manera negativa: i) bajo crecimiento de la productividad, ii) baja inversión y iii) calidad insuficiente de los recursos humanos. Por ejemplo, mientras que entre 1950 y 1980 la productividad laboral se duplicó, 43 años después de la crisis de la deuda, en 2023, la productividad promedio había descendido un 4% con relación a la de 1980. La inversión, por su parte, mostró una fuerte desaceleración: creció a tasas anuales del 5,6% y el 6,3% en las décadas de 1960 y 1970; se contrajo un 2,1% en los años ochenta; aumentó moderadamente en los noventa (3,6%), y en los 2000 (3,4%), y alcanzó solo un 0,8% en la década de 2010. Esta situación se ve acompañada de una baja generación de empleo, evidenciada por una tasa promedio de creación de puestos de trabajo del 1,5% en el período 2011-2019, la tasa anual promedio más baja de creación de empleo de los últimos 70 años (CEPAL, 2024a).

<sup>1</sup> El documento fue presentado durante el cuadragésimo período de sesiones de la CEPAL. Este es el encuentro bienal más importante del organismo y constituye una instancia propicia para orientar su trabajo, analizar los temas de mayor relevancia para el desarrollo económico y social de los países de la región y examinar la marcha de sus actividades. En esta ocasión se llevó a cabo en Lima, del 9 al 11 de octubre de 2024.

### Gráfico I.1

América Latina y el Caribe: tasa de crecimiento del producto interno bruto, 1951-2024  
(En porcentajes, sobre la base de dólares constantes de 2018)



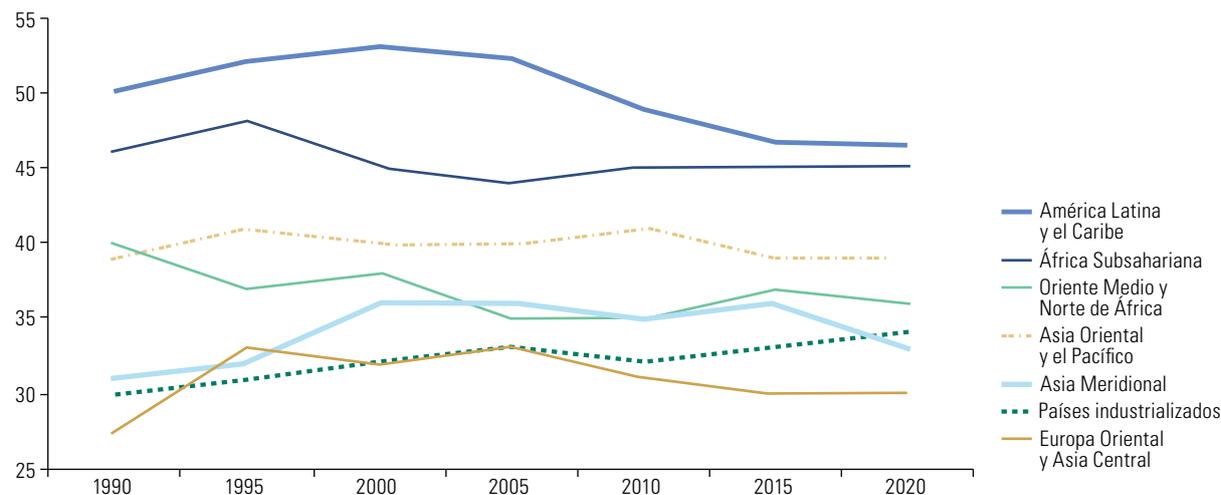
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de cifras oficiales.

### b) Alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social

La elevada desigualdad en múltiples dimensiones limita el desarrollo sostenible, vulnera derechos, obstaculiza el crecimiento y debilita la cohesión social. A pesar de la ligera reducción observada de la desigualdad en la distribución del ingreso (el índice de Gini pasó de casi 50 en los años noventa a 44,9 en 2022), la región continúa siendo la más desigual del mundo (véase el gráfico I.2) (CEPAL, 2024a).

### Gráfico I.2

América Latina y el Caribe y otras regiones del mundo: niveles y dinámica de la desigualdad según el índice de Gini, 1990-2020



Fuente: Alvaredo, F., Bourguignon, F., Ferreira, F. H. G. y Lustig, N. (2023), Seventy-five years of measuring income inequality in Latin America, *IDB Working Paper Series* (IDB-WP-01521). Banco Interamericano de Desarrollo.

La CEPAL identifica seis factores principales que explican la alta desigualdad y la baja movilidad social y débil cohesión social en los países de América Latina y el Caribe.

- i) El bajo crecimiento, que hace que los mercados laborales sean poco dinámicos, con altos niveles de informalidad y marcadas disparidades de productividad que generan segmentación y diferencias en las remuneraciones.
- ii) Los sistemas fiscales regresivos.
- iii) Las políticas sociales y de protección social débiles, que no contrarrestan los efectos de la desigualdad arraigada en el ámbito productivo.
- iv) Los sistemas educativos con serias debilidades, evidenciadas tanto en las altas tasas de abandono en la educación secundaria como en los deficientes resultados de aprendizaje, que no responden a las nuevas necesidades de la revolución tecnológica y del mercado laboral, además de estar segmentados, por lo que no funcionan como un mecanismo eficaz de movilidad social.
- v) La desigualdad de género.
- vi) Las altas desigualdades y la segregación espacial en las zonas urbanas, donde reside el 80% de la población total de la región.

La desigualdad en la región trasciende la desigualdad de los ingresos y afecta al ejercicio de derechos, el desarrollo de capacidades y el acceso al poder y la toma de decisiones. Este fenómeno se vincula con una baja movilidad social y débil cohesión social, en un círculo vicioso que se agrava por factores estructurales (nivel socioeconómico, género, raza y etnia, edad, territorio, discapacidad, situación migratoria y orientación sexual). La escasa cohesión social se refleja en una marcada desconfianza interpersonal e institucional, lo que impacta negativamente en la gobernanza y refuerza sentimientos de vulnerabilidad, indefensión e injusticia (Corporación Latinobarómetro, 2022).

Por otro lado, la región presenta un bajo nivel de movilidad social, lo que impide que las personas de los sectores más desfavorecidos mejoren su bienestar y el de sus descendientes. La proporción de población en situación de vulnerabilidad se ha mantenido casi constante (77,4% en 2010 y 76,2% en 2020). Esta baja movilidad se relaciona, entre otros factores, con el mal funcionamiento de dos fuentes importantes de movilidad ascendente: la educación y el mercado laboral. Así, las deficiencias en el acceso y la calidad educativa reproducen las desigualdades heredadas, y el bajo crecimiento económico mantiene mercados laborales poco dinámicos con escasa creación de empleo decente (CEPAL, 2024a).

### c) Bajas capacidades institucionales y gobernanza poco efectiva

Las bajas capacidades institucionales, caracterizadas, entre otros aspectos, por la escasa eficiencia administrativa, una calidad burocrática deficiente, una administración pública de baja calidad, capacidades reducidas de planificación de largo plazo y prospectiva, y deficiencias en las cualidades weberianas (contratación meritocrática, estabilidad y profesionalización) limitan la capacidad gubernamental para implementar políticas y responder a las demandas sociales (CEPAL, 2024a).

Por otra parte, la gobernanza poco efectiva se traduce en una dirección débil de la economía y la sociedad, la baja participación del sector privado y la ciudadanía en la toma de decisiones, la escasa rendición de cuentas, la inestabilidad política y el aumento de la delincuencia, la violencia, la corrupción y la vulnerabilidad del Estado de derecho. Así, mientras Hanson y Sigman (2021) muestran bajas capacidades estatales en la mayoría de los países de la región, los indicadores globales de gobernanza del Banco Mundial muestran que, a diferencia de los países de altos ingresos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), que se encuentran en el percentil 85 del índice, los países latinoamericanos se ubican alrededor del percentil 60, con tendencias a la baja desde 2012 hasta 2022 (CEPAL, 2024a).

## 2. El decálogo de las brechas estructurales

En un esfuerzo por sintetizar y dejar claro el diagnóstico de la situación de los países de la región, José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, ha propuesto un decálogo de brechas estructurales en los modelos de desarrollo, que se presenta en el diagrama I.1. Las áreas de este decálogo de brechas estructurales no son independientes unas de otras, sino que están interrelacionadas y, con frecuencia, se refuerzan mutuamente, creando círculos viciosos.

### Diagrama I.1

Diez brechas estructurales en los modelos de desarrollo



**Fuente:** Salazar-Xirinachs, J. M. (2023, diciembre). Repensar, reimaginar, transformar: los “qué” y los “cómo” para avanzar hacia un modelo de desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. *Revista CEPAL* (141) (LC/PUB.2023/29-P/-\*). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

El decálogo de brechas reconoce un crecimiento económico bajo, volátil, excluyente y no sostenible, reflejo de una tendencia a largo plazo, y una elevada desigualdad que, junto con la baja movilidad y cohesión social, obstaculiza la justicia y estabilidad social. Asimismo, se evidencian brechas en el ámbito de la protección social, que se manifiestan en altos niveles de pobreza y vulnerabilidad, con acceso limitado a pensiones y sistemas de protección universales. Los sistemas educativos y de formación profesional también son débiles, con avances cada vez más lentos y retrocesos significativos tras el apagón educativo que provocó la pandemia, lo que agudiza las desigualdades en la culminación de estudios y en el aprendizaje.

A esto se suma la alta desigualdad de género, que alcanza niveles inaceptables y repercute tanto en los derechos humanos como en la eficiencia económica. Paralelamente, el desarrollo ambiental se revela insostenible ante los efectos del cambio climático, la deforestación acelerada y el aumento de la contaminación, mientras que la brecha digital deja patente un retraso en el acceso a tecnologías esenciales para la economía del futuro y su uso.

Además, los crecientes flujos migratorios intrarregionales y la insuficiente integración económica, reflejada en la inversión y el comercio reducidos entre países de la región, complican aún más el panorama. Finalmente, los espacios fiscales limitados y los altos costos de financiamiento restringen la capacidad de incrementar la inversión necesaria para superar estas brechas, que se interrelacionan y se refuerzan mutuamente.

De forma transversal, la región enfrenta una undécima brecha que se ha caracterizado también como una de las tres trampas: una brecha de bajas capacidades institucionales y de gobernanza poco efectiva. Estas debilidades limitan la capacidad de las políticas públicas y la capacidad de los Estados a la hora de gestionar las transformaciones necesarias para reducir las brechas identificadas y salir de las trampas (CEPAL, 2024a).

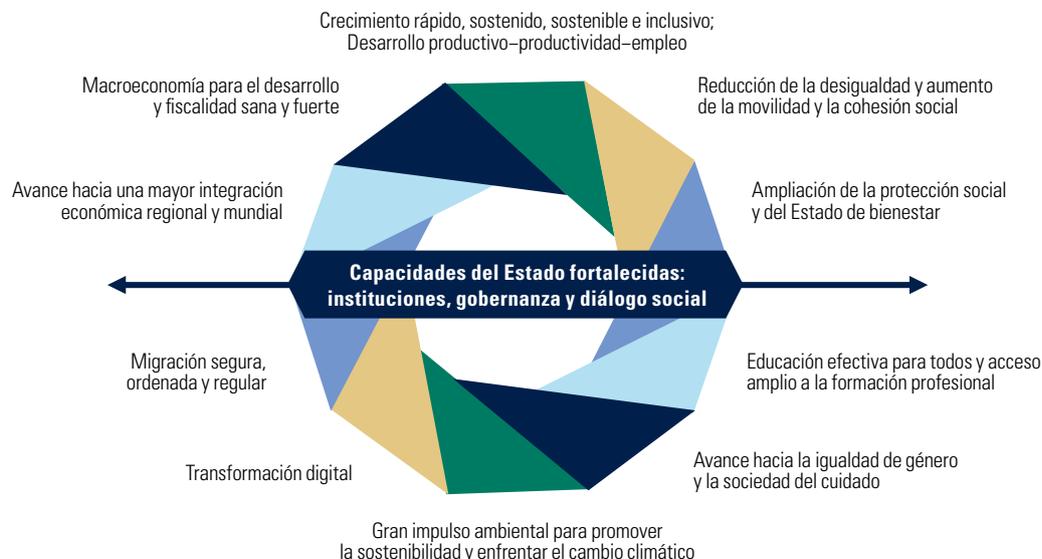
### 3. Las 11 transformaciones indispensables

A diferencia del diagrama I.1, en el que se presenta un decálogo de brechas estructurales a modo de diagnóstico, en el diagrama I.2 se presentan de manera prescriptiva 11 grandes transformaciones en el modelo de desarrollo con el fin de alentar el diálogo sobre qué debe hacerse para cerrar o reducir esas brechas y cómo hacerlo. Esas 11 grandes transformaciones en el modelo de desarrollo de los países de la región se consideran indispensables para avanzar hacia un futuro más productivo, inclusivo y sostenible.

Dichas transformaciones se correlacionan con cada una de las diez brechas estructurales especificadas, más una adicional que tiene carácter transversal y alude al “cómo”, y que es el fortalecimiento de las capacidades institucionales, de gobernanza y de diálogo social en favor de las políticas públicas; responde, asimismo, a la tercera de las trampas mencionadas que afectan a la región.

#### Diagrama I.2

Once grandes transformaciones en el modelo de desarrollo



**Fuente:** Salazar-Xirinachs, J. M. (2023, diciembre). Repensar, reimaginar, transformar: los “qué” y los “cómo” para avanzar hacia un modelo de desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. *Revista CEPAL* (141) (LC/PUB.2023/29-P/-\*). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

La propuesta de la CEPAL sobre qué hacer y cómo hacerlo para evitar una tercera década perdida, dinamizar el crecimiento económico y orientarlo para que sea más sostenido, inclusivo y sostenible, incluye como ingrediente fundamental la ampliación por parte de los países de sus políticas de desarrollo productivo con el foco puesto en la nueva generación de estas políticas. Para ello es preciso hacer apuestas sectoriales y utilizar el enfoque de clústeres como una forma concreta y efectiva de organizar los procesos de colaboración y gestión en aras del desarrollo productivo y de mejorar la gobernanza de las políticas de desarrollo productivo.

Para promover esta gran transformación productiva, la CEPAL ha identificado sectores o áreas dinamizadoras del crecimiento. Por sus efectos de arrastre y, en muchos casos, debido a que coinciden con ventajas competitivas potenciales de los países, ofrecen oportunidades importantes para liderar transformaciones productivas que no solo impulsen el dinamismo y la productividad del crecimiento, sino que también aumenten la tracción en materia de innovación y creación de empleo decente, transición energética, producción amigable con la naturaleza y el planeta y sostenibilidad ambiental.

Cabe advertir que no se pretende que el planteamiento para este conjunto de sectores se aplique de manera uniforme en todos los países y territorios, sino que, más bien, se considera una lista ilustrativa de un posible conjunto de apuestas sectoriales de elevado retorno para el desarrollo, dando por supuesto que cada país o territorio debe definir sus prioridades, y así eliminar algunos sectores y agregar otros, para equilibrar un grupo de apuestas productivas de acuerdo con sus propias ventajas competitivas y capacidades institucionales.

---

## B. Superar la brecha de baja capacidad para crecer: nueva generación de políticas de desarrollo productivo

¿Cómo lograr un crecimiento más alto, sostenido, inclusivo y sostenible? La primera de las tres trampas que enfrenta la región es la baja capacidad para crecer. Entre 2014 y 2023, América Latina y el Caribe registró una tasa anual promedio de crecimiento de apenas el 0,9% (promedio ponderado). Como consecuencia, el PIB per cápita apenas aumentó un 0,1% anual, lo que repercutió negativamente en el bienestar de la población. Cabe destacar que este lento crecimiento es parte de una tendencia de largo plazo, y no se limita únicamente al último decenio.

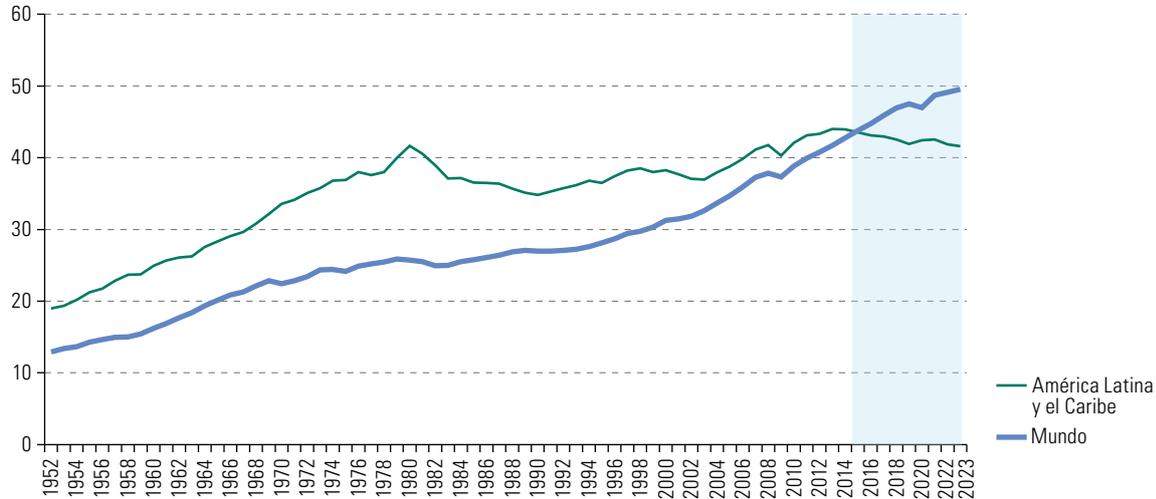
La baja capacidad para crecer de la región está asociada con una baja tasa de inversión y con un nivel insuficiente de competencias de los recursos humanos, pero, sobre todo, con una productividad estancada o en descenso, que es, a su vez, expresión de insuficientes esfuerzos para incorporar mayores conocimientos y tecnologías a la esfera de la producción, así como para promover el cambio estructural hacia actividades de mayor productividad (CEPAL, 2019 y 2024a).

Diversos estudios han mostrado que, históricamente, la productividad laboral en la región creció de manera notable entre 1950 y 1980, pero posteriormente se detuvo e incluso disminuyó en ciertos períodos (CEPAL, 2024a). Este pobre desempeño, contrastado con el fuerte crecimiento de los países asiáticos, llevó a que en 2015 la productividad laboral regional quedara por debajo del promedio mundial (véase el gráfico I.3). Además, la baja productividad va acompañada de una marcada heterogeneidad en sus niveles y dinámicas, que varían según sectores económicos, tamaños de empresa y territorios subnacionales dentro de un mismo país.

La trampa de baja capacidad para crecer solamente puede ser superada mediante la promoción de una gran transformación productiva que, a su vez, solo es posible mediante un aumento significativo del grado de ambición y del alcance de las políticas de desarrollo productivo bajo la visión moderna de estas políticas. Esta visión define un rango amplio de sectores impulsores, no es solo una apuesta por la industrialización; entiende estas políticas principalmente como esfuerzos colaborativos entre los actores clave; combina esfuerzos horizontales y verticales en sectores específicos, estos últimos a través de metodologías de trabajo como las iniciativas clúster; enfatiza la necesidad de equilibrar las políticas “de arriba abajo” con las de “abajo arriba”, es decir, desde los territorios, y adopta un enfoque de internacionalización.

### Gráfico I.3

América Latina y el Caribe (13 países) y mundo (133 países): productividad laboral, 1952-2023  
(En miles de dólares internacionales de 2022 en paridad del poder adquisitivo)

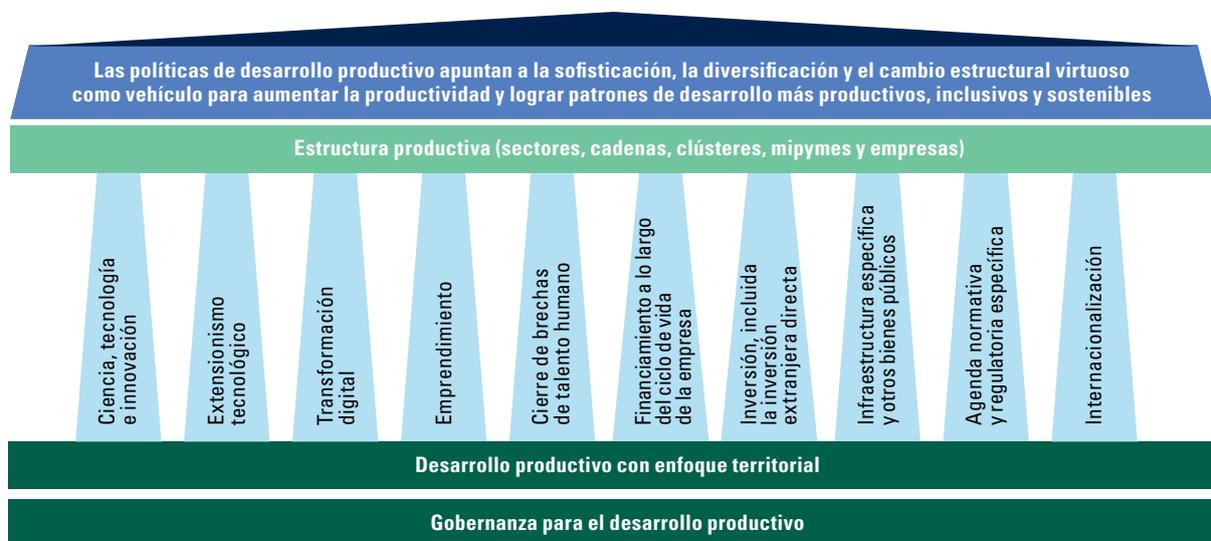


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de The Conference Board.

El diagrama I.3 describe las principales áreas que comprenden las políticas de desarrollo productivo (Salazar-Xirinachs y Llinás, 2023), lo que permite hacerse una idea de la cantidad de frentes que hay que combinar y articular. Estas áreas son: ciencia, tecnología e innovación; extensionismo tecnológico; transformación digital; emprendimiento; cierre de brechas de talento humano; financiamiento a lo largo del ciclo de vida de la empresa; inversión, incluida la inversión extranjera directa; infraestructura específica y otros bienes públicos; agenda normativa y regulatoria específica, e internacionalización.

### Diagrama I.3

Definición y ámbito de las políticas de desarrollo productivo

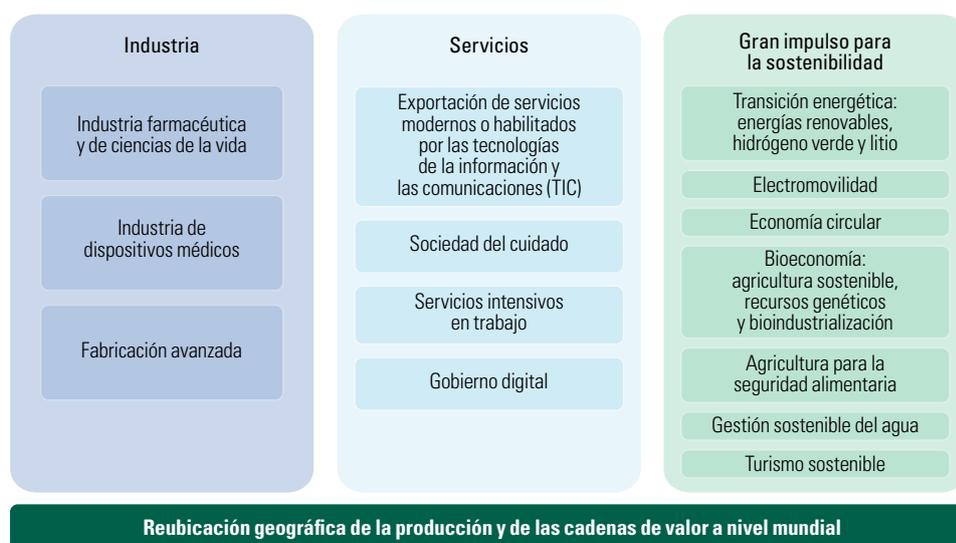


Fuente: Salazar-Xirinachs, J. M. y Llinás, M. (2023, diciembre). Hacia la transformación de la estrategia de crecimiento y desarrollo de América Latina y el Caribe: el rol de las políticas de desarrollo productivo. *Revista CEPAL* (141) (LC/PUB.2023/29-PI-\*). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Es fundamental seleccionar un conjunto de sectores impulsores. La CEPAL ha identificado 14 sectores agrupados en tres categorías: industria, servicios, y gran impulso para la sostenibilidad (véase el diagrama I.4), que pueden priorizarse en el marco de las políticas de desarrollo productivo. La dimensión transversal, o la oportunidad que ofrece la reubicación geográfica de la producción y de las cadenas de valor, constituye una tendencia clave que incide en varios de estos sectores. Por sus características, estos sectores tienen el potencial de dinamizar y transformar el crecimiento y la productividad, orientándolos hacia una mayor inclusividad social y sostenibilidad ambiental. Es importante señalar que esta lista es ilustrativa, por lo que cada país y territorio debe definir sus prioridades sectoriales según sus propias condiciones, con una visión clara dirigida a impulsar la transformación productiva integral.

#### Diagrama I.4

Gran transformación productiva para la productividad, la inclusión y la sostenibilidad: portafolio de sectores impulsores



**Fuente:** Salazar-Xirinachs, J. M. y Llinás, M. (2023, diciembre). Hacia la transformación de la estrategia de crecimiento y desarrollo de América Latina y el Caribe: el rol de las políticas de desarrollo productivo. *Revista CEPAL* (141) (LC/PUB.2023/29-P/-\*). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

La puesta en práctica de políticas de desarrollo productivo exige que las instituciones tengan capacidad para diseñar, administrar, monitorear y evaluar diversas áreas con liderazgo y competencias técnicas, operativas, políticas y prospectivas (TOPP) (CEPAL, 2024a). Las capacidades técnicas implican la habilidad de construir e implementar estrategias de desarrollo productivo coherentes con otras dimensiones del desarrollo en un marco de planificación integral; las operativas se refieren a contar con mecanismos que articulen y coordinen los esfuerzos; las políticas consisten en establecer y mantener relaciones entre los distintos actores y gestionar coaliciones que permitan modificar los equilibrios políticos que inhiben la productividad, y las prospectivas suponen conocer las tendencias en el ámbito de la tecnología y los mercados, generar escenarios de futuro y ajustar el rumbo ante condiciones cambiantes o disruptivas.

Además, la propuesta de la CEPAL destaca la importancia de profundizar la dimensión territorial mediante iniciativas clúster u otras formas de articulación productiva, junto con un enfoque de gobernanza experimentalista y mecanismos que garanticen la continuidad de las políticas a largo plazo (CEPAL, 2024a).

## Capítulo II

---

# Evolución y dinámicas de las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China en el siglo XXI



En este capítulo, se examinan con detalle cinco ámbitos de las relaciones entre América Latina y el Caribe y China: el panorama internacional actual, el comercio de bienes, las inversiones, el financiamiento y los proyectos de infraestructura. Este análisis, junto con los aspectos abordados en el primer capítulo, constituye la base para el examen de los mecanismos de cooperación y la exploración de las distintas áreas de oportunidad que se presentan en los capítulos siguientes.

## A. Panorama internacional actual

Durante el período 2015-2024, el crecimiento económico de América Latina y el Caribe fue de apenas un 0,9%, y se situó incluso por debajo de la tasa de crecimiento anual promedio registrada en la “década perdida” de 1980 (CEPAL, 2024e). El Fondo Monetario Internacional (FMI, 2025) estima que el crecimiento del PIB mundial en 2024 fue del 3,2%, y las expectativas para 2025 y 2026 son del 2,8% y el 3,0%, respectivamente, cifras significativamente inferiores al promedio histórico.

Si bien las políticas antiinflacionarias aplicadas en los últimos tiempos han tenido buenos resultados, la incertidumbre en torno a las políticas comerciales y fiscales —particularmente en algunos países asiáticos y europeos afectados por la inestabilidad política, y en las economías donde se anticipan cambios de orientación bajo los nuevos gobiernos elegidos en 2024—, así como las tensiones geopolíticas (FMI, 2025, p. 2), continúan siendo una fuente de inquietud tanto a escala mundial como en América Latina y el Caribe. Los subsidios masivos otorgados para generar incentivos a nivel nacional han afectado significativamente los flujos de comercio internacional y de inversión extranjera directa (IED) (Reinert, 2025; UNCTAD, 2025b) y, más recientemente, en abril de 2025, la economía mundial experimentó una profunda conmoción debido a los aranceles impuestos por el Gobierno de los Estados Unidos, lo que ha suscitado preocupación por el posible inicio de una costosa guerra arancelaria.

La reducción de las tasas de interés de los bancos centrales ha ido repercutiendo de manera positiva, si bien lentamente, en el aparato productivo de América Latina y el Caribe y ha mejorado sus posibilidades de aumentar la inversión y recibir más IED (CEPAL, 2024d, pp. 71-80; UNCTAD, 2025a). Los recientes recortes de las tasas de interés —que, no obstante, se mantienen todavía en niveles elevados— han permitido aumentar la tasa de liquidez global y el financiamiento al sector productivo. Sin embargo, el ambiente socioeconómico mundial es muy incierto, particularmente debido a los conflictos armados en Ucrania y en el Estado de Palestina y el Líbano, así como a la rivalidad y las tensiones entre las grandes potencias económicas. Este complejo escenario internacional también ha contribuido a la persistente volatilidad de los mercados financieros globales y ha tenido efectos en la paridad de las monedas latinoamericanas respecto del dólar de los Estados Unidos.

El Acuerdo de Asociación Transpacífico, firmado en febrero de 2016 por los Estados Unidos con el propósito de contrarrestar la competencia de China, puede considerarse el origen de las tensiones comerciales entre ambas grandes economías. En 2017, el Gobierno de los Estados Unidos decidió retirarse del Acuerdo antes de su entrada en vigor y, en su lugar, optó por enfrentar unilateralmente el reto que plantea China, en el marco de su estrategia de “competencia entre grandes potencias” (*great power competition*). Desde entonces, las sucesivas medidas implementadas para restringir el comercio con China se han intensificado notablemente (Bown e Irwin, 2025). Tanto los aranceles aplicados a las importaciones chinas a partir de 2018 como las restricciones a las exportaciones de bienes de alto nivel tecnológico y de semiconductores hacia ese país, así como las limitaciones cada vez mayores

a las inversiones chinas en los Estados Unidos y de los Estados Unidos en China, repercutieron significativamente en las relaciones bilaterales y se tradujeron en un desacoplamiento generalizado (*decoupling*). Hasta 2024, la estrategia de los Estados Unidos consistió en “invertir, alinear y competir” (Blinken, 2022). En 2022, el país dedicó casi el 15% del PIB a tres programas de reconversión industrial y de renovación de la infraestructura, dirigidos explícitamente a afrontar la creciente competencia con China<sup>1</sup>, e impulsó múltiples iniciativas con diversos países y regiones para contener la presencia socioeconómica cada vez mayor de China en el mundo.

En 2025, los Estados Unidos adoptaron un conjunto de medidas unilaterales para limitar las importaciones de todos los países, incluido China. Las diversas órdenes ejecutivas emitidas hasta marzo de 2025 reflejan la creciente prioridad otorgada a la seguridad nacional en la relación del país con China, en detrimento de otros aspectos como el comercio, las inversiones y el desarrollo tecnológico<sup>2</sup>. La política de inversión America First Investment Policy (The White House, 2025) no solo reafirma la idea de trasladar actividades de producción estratégicas a países seguros y aliados (*security-shoring*) —pues la seguridad económica se considera seguridad nacional (The White House, 2025, p. 3)—, sino que explícitamente restringe las inversiones en países adversarios, particularmente China, así como las inversiones chinas en los Estados Unidos y las de China en terceros países<sup>3</sup>. En este sentido, las inversiones originadas en los Estados Unidos comenzaron a experimentar profundos cambios a partir de 2019<sup>4</sup>.

China, por otro lado, no solo ha incrementado significativamente su presencia económica tanto a escala mundial como en América Latina y el Caribe (véanse los apartados siguientes), sino que también ha consolidado su presencia institucional mediante instrumentos como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (desde 2013) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (desde 2015), entre otros. Las tres iniciativas globales propuestas por China entre 2022 y 2023 —en materia de desarrollo, seguridad y civilización— son también un ejemplo de sus esfuerzos en este sentido.

A pesar de los recientes problemas socioeconómicos que ha experimentado el país —particularmente respecto del dinamismo de su mercado interno y en materia de bienes raíces—, el Gobierno chino ha implementado en los últimos años importantes medidas para competir y generar innovaciones disruptivas en sectores como la inteligencia artificial, la robótica, los vehículos conectados, las redes 6G, los materiales avanzados, la tecnología cuántica, la nanotecnología y la biotecnología. En el contexto de la competencia con los Estados Unidos, ha logrado cerrar brechas tecnológicas e incluso convertirse en el país líder en un grupo significativo de tecnologías esenciales<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Mediante la aprobación de la Ley de Reducción de la Inflación, la Ley de creación de incentivos útiles para producir semiconductores y ciencia y la Ley Bipartidista de Empleo e Inversión en Infraestructura (McNeece, 2023).

<sup>2</sup> El análisis de Lighthizer (2025) resulta muy útil para comprender la estrategia y los instrumentos utilizados por los Estados Unidos desde 2025. Es particularmente relevante su referencia explícita a las instituciones de Bretton Woods y a su ruptura con estas, así como a la importancia del desarrollo de nuevas instituciones mundiales que reflejen las diferencias entre los Estados Unidos y China.

<sup>3</sup> Las presiones ejercidas por los Estados Unidos sobre la empresa CK Hutchison Holdings (CKHH), uno de los principales inversionistas chinos en puertos en América Latina y el Caribe, se tradujeron en el anuncio de la venta del 80% de sus activos (el 4 de marzo de 2025), incluidos varios puertos en Panamá y en el resto de la región (Chen, 2025). Diez días después, sin embargo, altos funcionarios del Gobierno chino declararon como una “traición a todo el pueblo chino” la venta de CKHH (Lam, 2025).

<sup>4</sup> Durante el período 2012-2018, China fue el país en que más empleo generaron las filiales extranjeras de las empresas transnacionales de los Estados Unidos, si bien en 2021 fue superado por el Reino Unido y la India. Durante el período 2010-2022, Canadá, China, la India, México y el Reino Unido fueron el principal destino del empleo generado por las filiales estadounidenses en el extranjero (Oficina de Análisis Económico, 2024).

<sup>5</sup> Según Wong Leung, Robin y Cave (2024), China ya era líder en 57 de las 64 tecnologías esenciales consideradas en el período 2019-2023, mientras que los Estados Unidos lo era en 60 de 64 tecnologías en el período 2003-2007.

China ha alcanzado el 2,6% de su PIB en gastos en investigación y desarrollo, cifra similar a la de sus principales competidores (Zhang, 2024). El concepto “nuevas fuerzas productivas de calidad” ha constituido un elemento central de la política económica de China, que, desde 2023 (Kwan, 2024; Xi, 2022), busca continuar incursionando en los mercados internacionales de bienes de alta tecnología mediante empresas como Huawei, SMIC, Yangtze Memory Technologies, CATL, Fourier Intelligence, Xiaomi, Unitree Robotics, DeepSeek, BYD, Baidu, Tencent y Alibaba, entre otras. Las conclusiones de “las Dos Sesiones” de 2025 (Li, 2025) —las reuniones paralelas anuales que celebran la Asamblea Popular Nacional y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino— indican que China continuará recorriendo esta senda tecnológica y realizando esfuerzos fiscales proactivos a corto y mediano plazo (Dezan Shira & Associates, 2025).

Todos estos datos permiten entrever que las tensiones geopolíticas —concretamente, el enfrentamiento entre China y los Estados Unidos— continuarán a corto y mediano plazo, particularmente en el ámbito tecnológico y comercial.

## B. Comercio exterior de bienes

En lo que respecta al comercio de bienes, la relación comercial con China ha sido la más dinámica de la región del siglo XXI<sup>6</sup>. En trabajos recientes, se ha examinado la importancia cada vez mayor de China como uno de los motores de crecimiento de la región, así como su contribución al crecimiento económico mundial desde 2000 y su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 (CEPAL, 2023, cap. II).

En lo que respecta al comercio exterior de América Latina y el Caribe y su relación con China, al menos seis aspectos son fundamentales para comprender la madurez comercial de dicha relación y sus cambios durante el siglo XXI<sup>7</sup>. En primer lugar, es importante reconocer la creciente presencia de China en el comercio exterior (la suma de las exportaciones y las importaciones) de América Latina y el Caribe durante este siglo. En un período relativamente corto, el comercio de bienes de la región con China aumentó del 1,7% en 2000 al 17,0% en 2023. Desde 2019, China es el segundo socio comercial de la región, y supera a la Unión Europea y a la propia América Latina y el Caribe (véase el gráfico II.1A). En 23 años, el comercio exterior de la región con China experimentó un crecimiento exponencial, al alcanzar un valor casi 38 veces superior al registrado en 2000, mientras que el comercio exterior total de la región creció aproximadamente 3,8 veces. En este contexto, se observó una reducción de la participación del comercio intrarregional y, particularmente, del intercambio con los Estados Unidos, que pasó del 54% en 2000 al 37% en 2023.

En cuanto a las exportaciones de América Latina y el Caribe, la proporción de estas que se dirige a China aumentó de un 1% en 2000 a un 14% en 2023, lo que supone que, en términos reales, el valor de estas exportaciones se multiplicó por 50 en este período. Desde 2020, China se ha posicionado como el segundo mercado más importante para las exportaciones de América Latina y el Caribe, y ha

<sup>6</sup> Véase un análisis de las etapas y las diferencias de los distintos países respecto de la relación comercial con China desde finales del siglo XX en CEPAL (2013, 2015 y 2018) y Dussel Peters y Jenkins (2009).

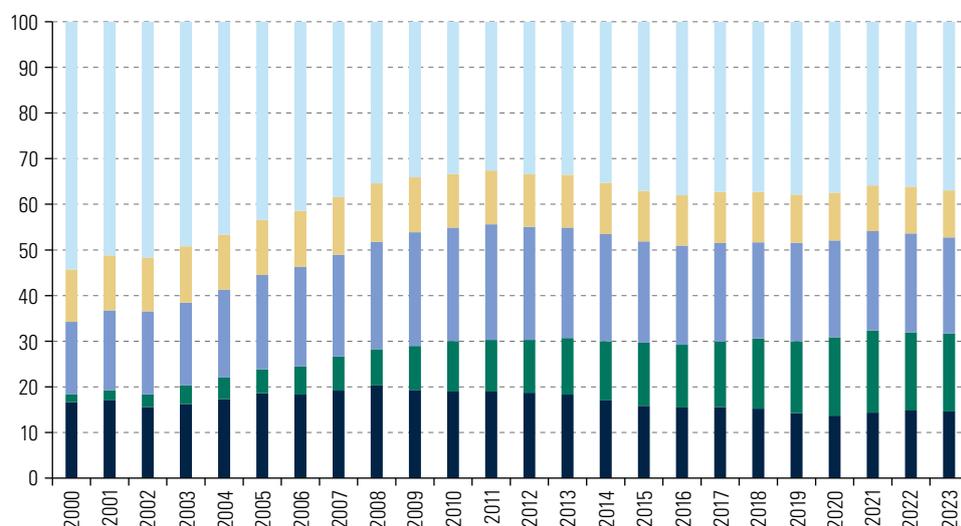
<sup>7</sup> Hasta finales de 2024, China había firmado tratados de libre comercio con Chile (2005), el Perú (2009), Costa Rica (2010), el Ecuador (2023) y Nicaragua (2024), además de actualizaciones de los tratados existentes. Asimismo, había entablado negociaciones con Honduras, el Uruguay y otros países de la región (Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta e Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales, 2024, pp. 7-9).

superado a la propia región y a la Unión Europea. Paralelamente, la participación de los Estados Unidos en las exportaciones de América Latina y el Caribe descendió del 59% en 2000 al 44% en 2023 —si bien se observó una leve recuperación entre 2021 y 2023—, mientras que la proporción de exportaciones dirigidas a otros mercados intrarregionales se redujo del 20% en 2008 al 14,23% en 2023. En el gráfico II.1B, se observa que la Unión Europea también redujo su participación en las exportaciones de América Latina y el Caribe.

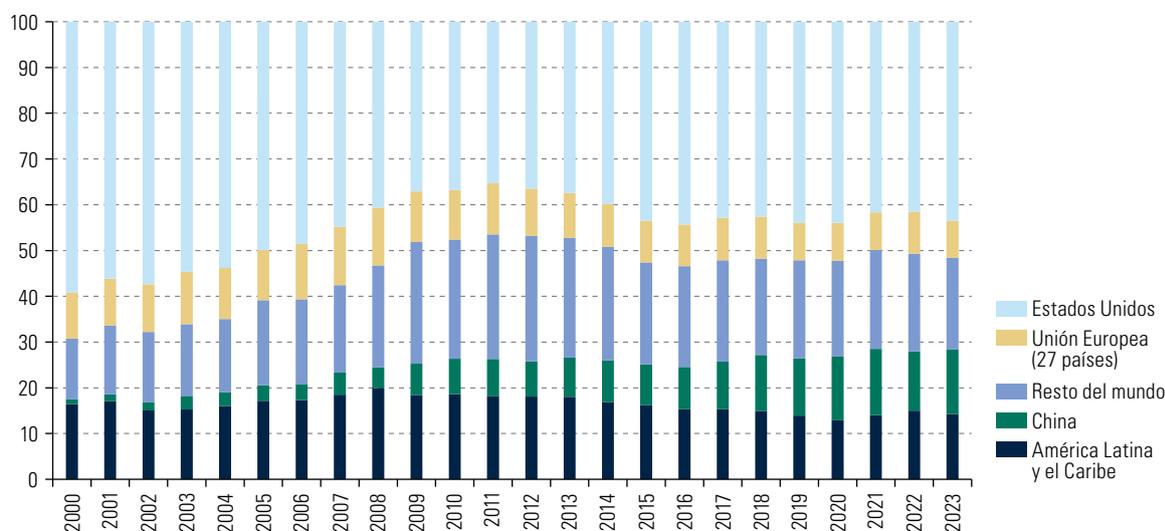
### Gráfico II.1

América Latina y el Caribe: comercio de bienes con los principales socios comerciales de la región, 2000-2023  
(En porcentajes)

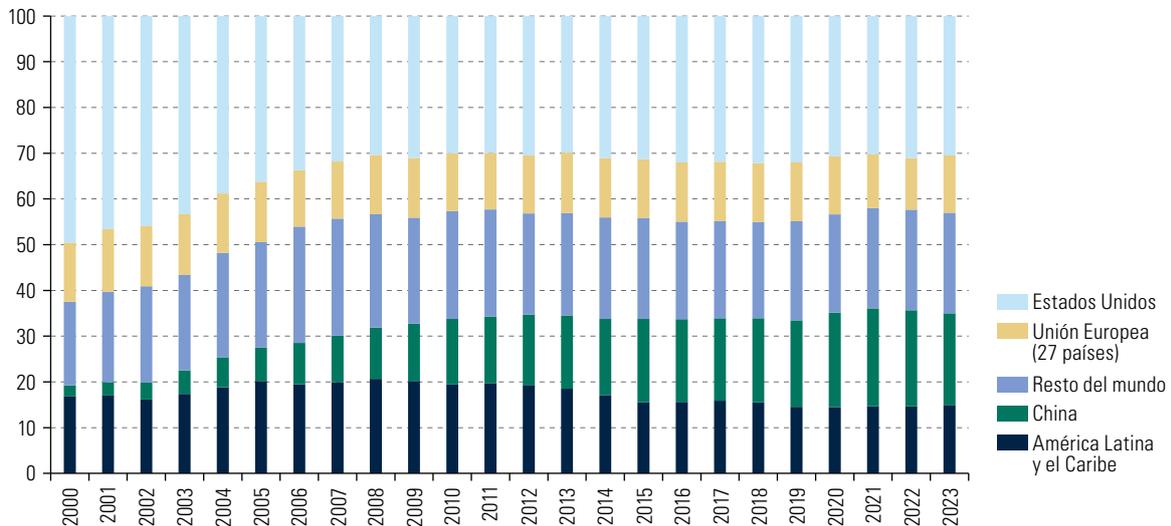
#### A. Comercio total



#### B. Exportaciones



## C. Importaciones



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas, *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

Por último, el rubro de las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de China presenta los cambios más profundos, dado que, durante el período 2000-2023, aumentaron del 2,3% al 20,0%. En 2015, China pasó a ocupar el segundo lugar entre los principales países de origen de las importaciones de la región (por encima de la propia región y la Unión Europea). La participación de América Latina y el Caribe y la Unión Europea se redujo ligeramente en el conjunto del período, pero esta reducción fue notable en el caso de la de los Estados Unidos, que pasó del 49,5% al 30,5% (véase el gráfico II.1C). Entre 2000 y 2023, las importaciones provenientes de China se multiplicaron aproximadamente por 32,5, mientras que las importaciones totales de la región crecieron alrededor de 3,7 veces y las importaciones provenientes de los Estados Unidos aumentaron en torno a 2,3 veces.

El importante incremento del comercio de América Latina y el Caribe con China es resultado tanto de sus exportaciones como de sus importaciones, si bien la participación china en las importaciones de la región es muy superior a la de las exportaciones (véase el cuadro II.1). Es fundamental comprender que el aumento de la presencia de China en el comercio exterior de América Latina y el Caribe es resultado de su contribución —es decir, de la participación de China en el incremento del comercio exterior total— en cada uno de los subperíodos analizados entre 2000 y 2023, particularmente los subperíodos 2010-2019 y 2020-2023, el más reciente. Considerando el bajo punto de partida de la participación del comercio de China en América Latina y el Caribe, en el subperíodo 2010-2019, por ejemplo, este país contribuyó con el 39% del aumento del comercio total de América Latina y el Caribe, el 40% de las importaciones y el 38% de las exportaciones (véase el cuadro II.1).

El segundo aspecto que cabe destacar respecto de las relaciones comerciales entre América Latina y el Caribe y China es la creciente complejidad del comercio con este país, pero también con los principales socios de la región. Si bien China es en la actualidad el segundo socio comercial de la región, los Estados Unidos continúan siendo el principal: de los 32 países considerados, en el período 2020-2023, los Estados Unidos fueron el principal socio comercial de 16 de ellos, América Latina y el Caribe lo fue en el caso de 11 países, y China lo fue en el caso de 4 países (Brasil, Chile, Perú y Venezuela (República Bolivariana de)) (véase el cuadro II.2).

**Cuadro II.1**

América Latina y el Caribe: comercio de bienes y contribución a su crecimiento, 2000-2023  
(En porcentajes)

	Participación (En porcentajes del total)				Contribución (En porcentajes del crecimiento total)			
	2000-2009	2010-2019	2020-2023	2000-2023	2000-2009	2010-2019	2020-2023	2000-2023
<b>Exportaciones</b>								
América Latina y el Caribe	17,55	16,58	14,14	16,25	20,64	-11,25	17,11	13,46
China	3,79	9,46	13,83	8,99	13,07	37,85	14,55	18,68
Resto del mundo	19,04	24,15	20,98	22,02	41,01	-3,18	18,14	22,43
Unión Europea	11,55	9,65	8,48	9,88	12,17	-5,86	7,72	7,47
Estados Unidos	48,07	40,17	42,57	42,86	13,09	82,44	42,48	37,97
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>
<b>Importaciones</b>								
América Latina y el Caribe	19,16	17,15	14,73	17,08	24,22	-7,59	15,86	14,28
China	8,14	16,85	20,77	15,57	25,09	39,62	18,92	26,50
Resto del mundo	23,15	22,09	21,88	22,31	29,18	12,73	22,94	23,34
Unión Europea	12,95	12,83	11,98	12,65	13,21	13,97	12,18	12,35
Estados Unidos	36,63	31,07	30,64	32,39	8,42	41,00	30,13	23,55
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>
<b>Comercio</b>								
América Latina y el Caribe	18,34	16,87	14,44	16,67	22,36	-9,26	16,44	13,87
China	5,93	13,23	17,33	12,31	18,83	38,81	16,88	22,59
Resto del mundo	21,07	23,10	21,44	22,17	35,34	5,46	20,70	22,89
Unión Europea	12,24	11,27	10,25	11,28	12,67	4,91	10,10	9,91
Estados Unidos	42,44	35,53	36,55	37,58	10,85	59,93	35,89	30,75
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas, *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

**Cuadro II.2**

América Latina y el Caribe (32 países): principal socio comercial, por país, 2000-2023

	2000-2009	2010-2019	2020-2023	2000-2023
Antigua y Barbuda	4	1	1	1
Argentina	3	3	3	3
Bahamas (Las)	1	1	1	1
Barbados	1	1	1	1
Belice	1	1	1	1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	3	3	3	3
Brasil	3	2	2	3
Chile	3	2	2	2
Colombia	3	1	1	1
Costa Rica	1	1	1	1
Cuba	4	3	4	4
Dominica	3	3	3	3

	2000-2009	2010-2019	2020-2023	2000-2023
Ecuador	3	3	3	3
El Salvador	1	3	3	1
Granada	1	3	1	1
Guatemala	1	1	3	3
Guyana	3	3	3	3
Honduras	1	1	1	1
Jamaica	1	1	1	1
México	1	1	1	1
Nicaragua	3	3	3	3
Panamá	1	2	1	1
Paraguay	3	3	3	3
Perú	3	3	2	3
República Dominicana	1	1	1	1
Saint Kitts y Nevis	1	1	1	1
San Vicente y las Granadinas	3	3	1	3
Santa Lucía	1	1	1	1
Suriname	4	3	3	3
Trinidad y Tabago	1	1	1	1
Uruguay	3	3	3	3
Venezuela (República Bolivariana de)	1	3	2	1
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas, *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

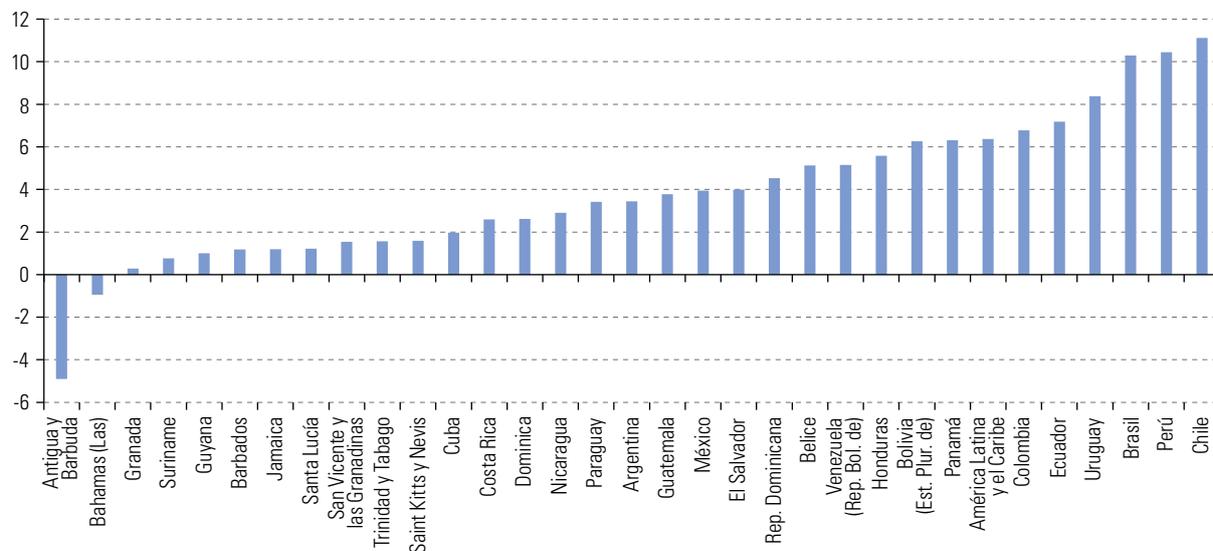
**Nota:** 1 = Estados Unidos; 2 = China; 3 = América Latina y el Caribe; 4 = Unión Europea.

En tercer lugar, resulta interesante analizar el comportamiento que presentan los distintos países de América Latina y el Caribe respecto de su comercio de bienes con China, más allá de las tendencias agregadas arriba señaladas (véase el cuadro II.2). La comparación de la participación de los países de la región en dicho comercio entre los períodos 2000-2009 y 2020-2023 revela que la diferencia entre ambos fue del 6,4 puntos porcentuales en el conjunto regional. Solo dos países (Antigua y Barbuda y Las Bahamas) presentan una dinámica negativa; los otros 30 países incrementaron su comercio de bienes con China, y el Brasil, el Perú y Chile experimentaron un aumento incluso superior a los 10 puntos porcentuales (véase el gráfico II.2).

El cuarto aspecto que cabe mencionar es que, como resultado de las tendencias agregadas de las importaciones y exportaciones, durante el siglo XXI, el comercio exterior de la región fue generando un déficit comercial cada vez más importante con China, el mayor registrado con respecto a cualquier otro socio comercial. Este déficit se redujo en la época de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), aunque volvió a superar los 100.000 millones de dólares en 2022 (véase el gráfico II.3). México es el país que presenta el mayor déficit comercial respecto de China, de un promedio anual de 92.646 millones de dólares durante el período 2020-2023, mientras que el de la región en su conjunto fue de 89.912 millones de dólares anuales. En la región, solo el Brasil, Chile y el Perú registran sistemáticamente superávits comerciales con China.

### Gráfico II.2

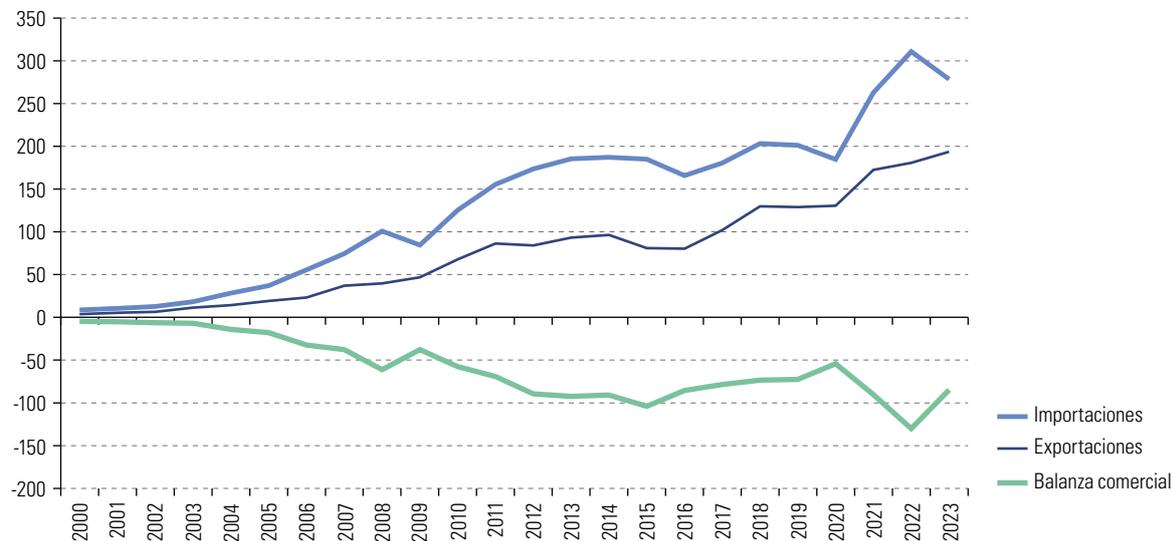
América Latina y el Caribe (32 países): variación de la participación de China en el comercio de bienes de la región, 2020-2023 respecto de 2000-2009  
(En puntos porcentuales)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas, *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

### Gráfico II.3

América Latina y el Caribe: comercio exterior con China, 2000-2023  
(En miles de millones de dólares)

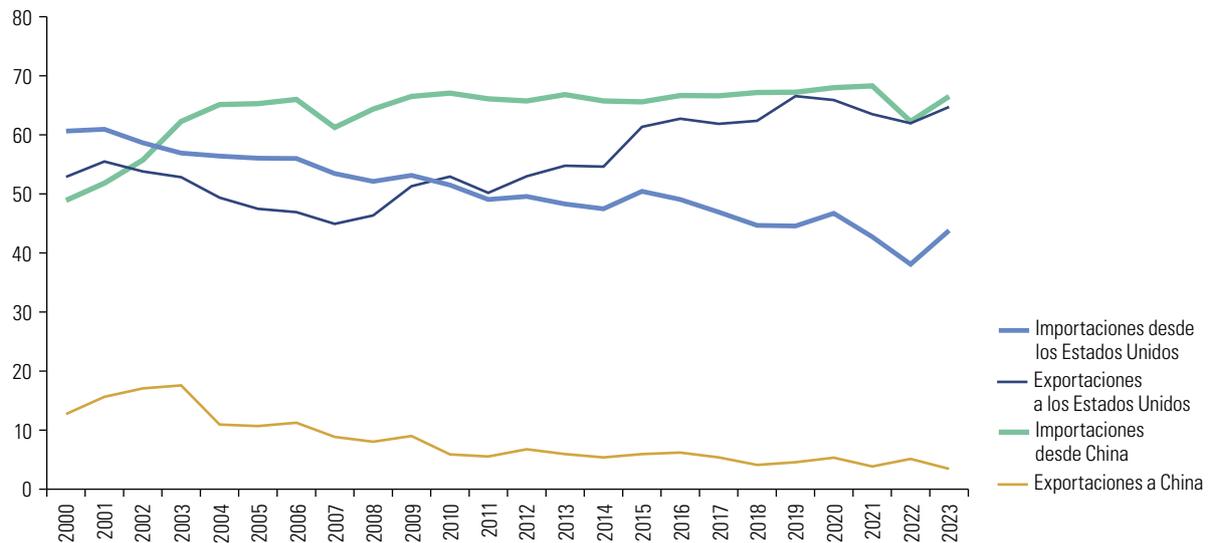


**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas, *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

Un quinto aspecto significativo del comercio exterior de América Latina y el Caribe con China es su contenido tecnológico<sup>8</sup>. De la información disponible sobre dicho comercio, se desprende la existencia de una creciente brecha tecnológica entre las exportaciones a China y las importaciones desde ese país: las exportaciones de nivel tecnológico medio y alto de la región hacia China se redujeron de niveles superiores al 10% hasta 2003 a niveles inferiores al 5% a partir de 2018, mientras que las importaciones desde China de nivel tecnológico medio y alto han superado el 60% desde 2003 (véase el gráfico II.4). El comercio de bienes con los Estados Unidos según su nivel tecnológico, por el contrario, refleja una estructura significativamente diferente: en 2010, las exportaciones de América Latina y el Caribe de nivel tecnológico medio y alto a los Estados Unidos superaron las importaciones desde ese país y, desde entonces y hasta 2023, la región logró incrementar esta brecha. Estas diferencias en lo que respecta a la estructura del comercio exterior regional con China reflejan importantes desafíos en sus relaciones bilaterales, como se verá más adelante.

#### Gráfico II.4

América Latina y el Caribe: estructura del comercio de bienes de nivel tecnológico medio y alto con China y los Estados Unidos, 2000-2023  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas, *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

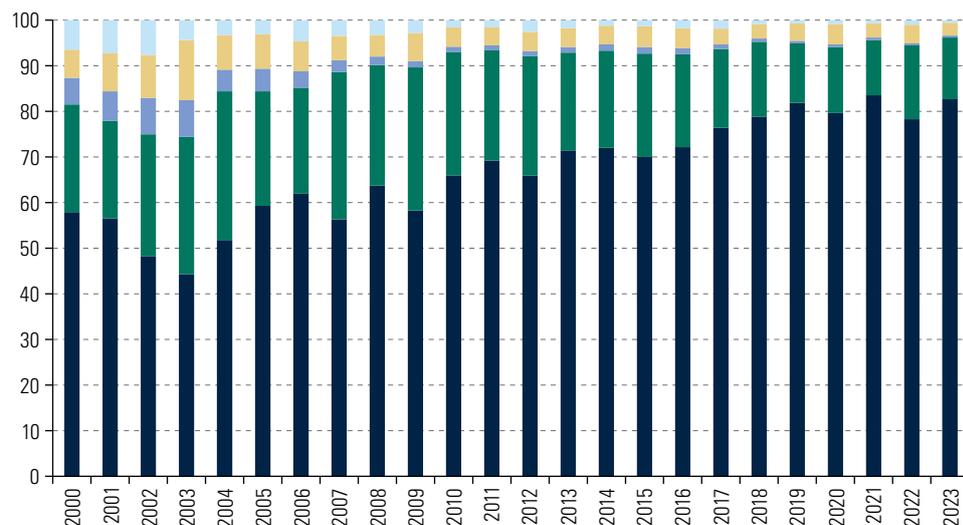
Esta significativa brecha en el comercio de bienes entre América Latina y el Caribe y China tiene su origen en las categorías de intensidad tecnológica de los bienes exportados e importados durante el período 2000-2023 (véase el gráfico II.5). Mientras que las exportaciones de bienes primarios de América Latina y el Caribe hacia China representaron el 74% durante este período, e incluso presentaron una tendencia al alza desde 2012, las importaciones provenientes de China de bienes primarios y manufacturas basadas en recursos naturales fue ligeramente superior al 10%; las manufacturas de nivel tecnológico medio y alto concentran la mayor parte de las importaciones regionales procedentes de China.

<sup>8</sup> Este tema ha sido ampliamente analizado en CEPAL (2023, pp. 91-92), Dussel Peters (2016 y 2025a) y Jenkins (2018).

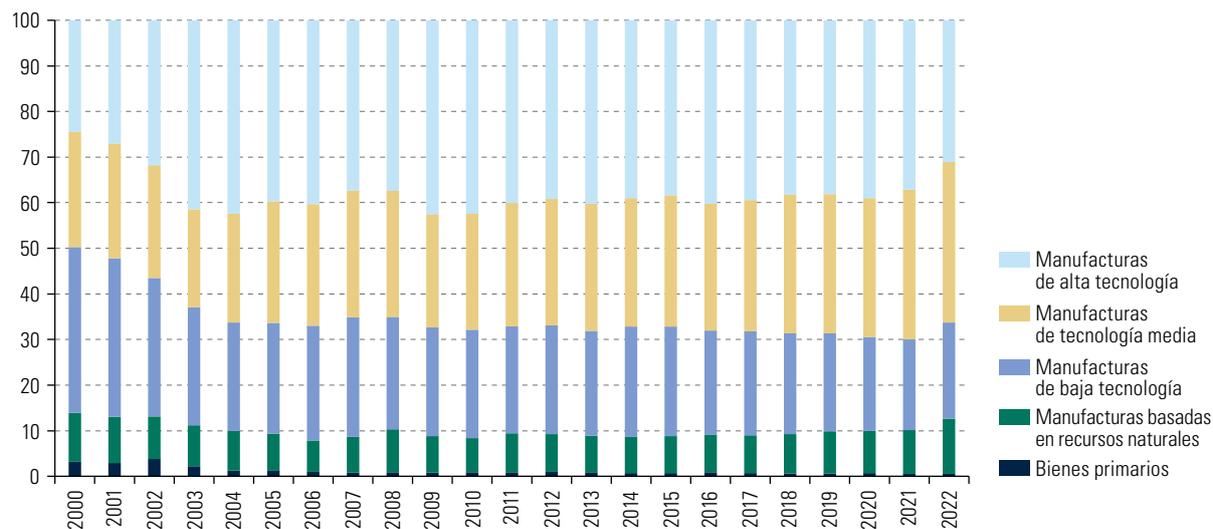
### Gráfico II.5

América Latina y el Caribe: estructura del comercio con China por categorías de intensidad tecnológica, 2000-2023  
(En porcentajes)

#### A. Exportaciones



#### B. Importaciones



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Naciones Unidas. *UN Comtrade* [base de datos]. <https://comtrade.un.org/>.

En sexto y último lugar, cabe señalar que, en la última década, diversos trabajos han examinado en detalle la concentración del comercio de bienes entre América Latina y el Caribe y China (CEPAL 2023; Dussel Peters, 2016 y 2025a). Estos análisis reflejan que las exportaciones de América Latina y el Caribe a China se encuentran altamente concentradas (más de un 67% hasta 2022) en un número de productos

relativamente reducido (productos vinculados a la soja, minerales de cobre y de hierro, y petróleo)<sup>9</sup>, mientras que las importaciones desde China presentan una estructura mucho más desconcentrada en bienes manufacturados (CEPAL, 2023, p. 103; Dussel Peters, 2025a).

## C. Inversiones

En el transcurso del siglo XXI, China se ha convertido en uno de los tres principales receptores de inversión extranjera directa (IED), así como en una fuente de salida de esta. Además, la relación entre salidas y entradas de IED fue del 95% en el caso de China durante el período 2010-2024. Estos datos muestran su importante dinamismo en los flujos de capital de estos rubros a nivel mundial (Dussel Peters, 2025a; UNCTAD, 2025a y c).

A lo largo de la última década, diversas entidades han venido examinado de manera periódica las inversiones chinas en América Latina y el Caribe<sup>10</sup>. De estos análisis surge un conjunto de elementos que han caracterizado dichas inversiones durante el siglo XXI.

Ya en sus análisis iniciales sobre la inversión china en la región, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2010, pp. 21-22) hizo hincapié, sobre la base de la información oficial del Ministerio de Comercio (MOFCOM) de China, en la importancia de los paraísos fiscales en América Latina y el Caribe y en la necesidad de una mayor diversificación más allá de las materias primas y a favor de las manufacturas y servicios. En la primera década del siglo XXI, la salida de IED desde China hacia América Latina y el Caribe fue relativamente reducida y muy concentrada en un pequeño grupo de inversiones<sup>11</sup>.

Gracias al establecimiento del Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2015 y a los documentos de apoyo elaborados por la CEPAL, el nivel de análisis fue profundizándose y complejizándose. En un principio, la CEPAL (2015, p. 37) indicó que “los datos oficiales sobre IED China en América Latina y el Caribe no consiguen capturar la real magnitud de esas inversiones”, y reconoció la importancia de las inversiones chinas en materias primas —particularmente, petróleo y gas— en todos los países de la región. Este diagnóstico fue cambiando de manera significativa a partir de la primera mitad de la segunda década del siglo XXI y hasta 2023 (CEPAL, 2018, 2021 y 2023), dado que la presencia china fue creciendo drásticamente y adoptando distintas características en función de los diferentes países y sectores.

De 2010 a 2020, la IED china en América Latina y el Caribe se caracterizó primordialmente por su mayoritaria participación en fusiones y adquisiciones y su alta concentración en la Argentina, el Brasil, Chile y el Perú, y en los sectores de la electricidad, la construcción de infraestructura de transporte y las comunicaciones (CEPAL, 2021, cap. II). Hasta 2023, China, incluida Hong Kong (China), no se encontraba entre los principales diez países origen de la IED en América Latina y el Caribe, y su monto de IED se situaba en un promedio anual de 1.912 millones de dólares (el 1,3% de la IED total que entró en la región de 2010 a 2023) (CEPAL, 2024d, cap. I). En este período, los principales países receptores de inversión china fueron el Brasil (39%), la Argentina (27%) y México (15%).

A fin de subsanar algunas de las limitaciones estadísticas relativas a la IED china en América Latina y el Caribe arriba señaladas (CEPAL, 2021, cap. II; Jenkins, en prensa)<sup>12</sup>, desde 2017, la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China) publica anualmente un breve informe

<sup>9</sup> Estos resultados fueron planteados ya en los primeros análisis de la CEPAL (2013, cuadro 2) sobre China: el número de productos exportados a China era reducido, e incluso menor que el de aquellos exportados al Japón, a diferencia de lo que sucedía con los productos exportados a la propia región, a los Estados Unidos y a la Unión Europea.

<sup>10</sup> En este sentido, resultan particularmente relevantes los análisis de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021, cap. II y 2024c) y de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Dussel Peters, 2025b).

<sup>11</sup> La CEPAL (2013, p. 21) resalta que tres cuartas partes de la IED china en América Latina y el Caribe hasta 2010 correspondieron a dos transacciones: una de la China Petroleum and Chemical Corporation (Sinopec) en el Brasil y otra de China National Offshore Oil Corporation (CNOOC) en la Argentina.

<sup>12</sup> En concreto, las cifras oficiales de la IED en general y de la IED china solo registran el origen último del capital y no necesariamente el primer origen y la nacionalidad de la respectiva transacción.

acompañado de un banco de datos de las transacciones de cada operación de IED china en la región llamado el *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe*. El análisis se basa en múltiples fuentes de información y recoge las transacciones de IED realizadas, distinguiendo entre estas y los proyectos de infraestructura (Dussel Peters, 2025b). Entre los principales resultados de su edición de 2025, destacan al menos cinco aspectos.

En primer lugar, de acuerdo con las estimaciones de la Red, la IED china ha disminuido su participación en la IED total de América Latina y el Caribe en la última década: entre 2015 y 2019, fue del 9% (su máximo histórico del 14% se registró en 2010) y disminuyó al 7% en el período 2020-2024 (en 2024 registró un 4,9%, el nivel más bajo desde 2012). Asimismo, la importancia de la IED china se redujo con respecto a otras variables, como el PIB y la formación bruta de capital fijo (véase el cuadro II.3).

### Cuadro II.3

América Latina y el Caribe: flujo y participación relativa en diversos indicadores macroeconómicos de la inversión extranjera directa (IED) china, 2000-2024  
(En porcentajes y millones de dólares)

	IED/PIB regional (En porcentajes)	IED/formación bruta de capital fijo (En porcentajes)	IED china en América Latina y el Caribe (En millones de dólares)	IED china (En porcentajes del total de cada categoría)		
				IED regional	Formación bruta de capital fijo	PIB
2019	2,99	15,90	19 231	12,16	1,93	0,36
2020	2,07	11,25	9 277	10,10	1,14	0,21
2021	2,73	13,54	12 704	9,08	1,23	0,25
2022	3,36	16,51	15 441	7,88	1,30	0,26
2023	2,96	16,29	9 672	5,01	0,82	0,15
2024 <sup>a</sup>	2,75	-	8 530	4,85	-	0,13
2000-2004	3,05	16,41	2 839	0,88	0,14	0,03
2005-2009	2,67	13,06	16 447	3,34	0,44	0,09
2010-2014	3,09	14,65	59 310	6,48	0,95	0,20
2015-2019	2,84	14,89	69 150	9,11	1,36	0,26
2020-2024 <sup>b</sup>	2,81	14,70	55 624	6,98	1,12	0,20
2000-2024 <sup>c</sup>	2,89	14,60	203 369	6,19	0,91	0,18

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Dussel Peters, E. (2025). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China; datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD): *Global Investment Trends Monitor (2025a)*; *Global Trade in 2025: Resilience under Pressure* (14 de marzo de 2025) (2025b); y UNCTADstat. *Foreign direct investment: Inward and outward flows and stock, annual (2025c)*.

**Nota:** Las cifras de la IED proveniente de China se basan en las estimaciones del *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025* y pueden diferir de las de los registros oficiales nacionales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> El promedio anual de formación bruta de capital fijo se refiere al período 2020-2023.

<sup>c</sup> El promedio anual de formación bruta de capital fijo se refiere al período 2000-2023.

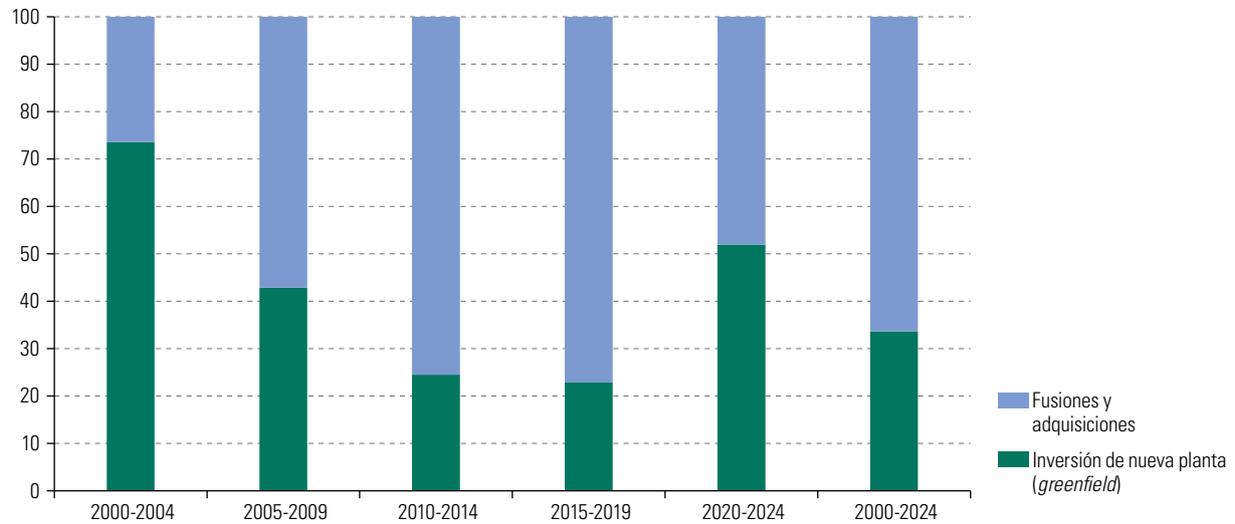
En segundo lugar, la IED china en América Latina y el Caribe presentó características particulares y cambios significativos durante el período 2000-2024. Por un lado, llama la atención la creciente presencia de inversiones de nueva planta (de tipo *greenfield*), que, durante el período más reciente (2020-2024), representaron el 52% del monto, en comparación con el 34% entre 2000 y 2024. Si bien las fusiones y adquisiciones continuaron siendo las más importantes en el período 2000-2024 (66%), estas cifras reflejan que ha tenido lugar un proceso de aprendizaje en lo que respecta a la IED china en América Latina y el Caribe, dado que, en la actualidad, las transacciones se realizan directamente, sin la necesidad de comprar activos existentes (véase el gráfico II.6A). Una de las características más significativas de la IED china en general, y en América Latina y el Caribe en particular, es la omnipresencia de las empresas públicas (Dussel Peters, 2025a): el 69% del monto de la IED china en la región durante el período 2000-2024 provino de empresas chinas públicas, cifra que presenta una tendencia a la baja entre 2010 y 2014 (véase el gráfico II.6B). La diversificación de la IED china hacia

nuevas inversiones y una lenta orientación hacia las empresas privadas, elementos que se analizaron anteriormente, también se verifica a nivel de los países: históricamente, la participación de la IED china en el Brasil ha sido mayoritaria (el flujo anual promedio entre 2000 y 2024 fue de 2,678 millones de dólares; es decir, el 33% del total de la IED china en la región, si bien se redujo a niveles cercanos al 30% a partir de 2015, mientras que la presencia de países como la Argentina (20%), el Perú (18%) y México (17%) aumentó significativamente en el período 2020-2024 (véase el gráfico II.6C)<sup>13</sup>.

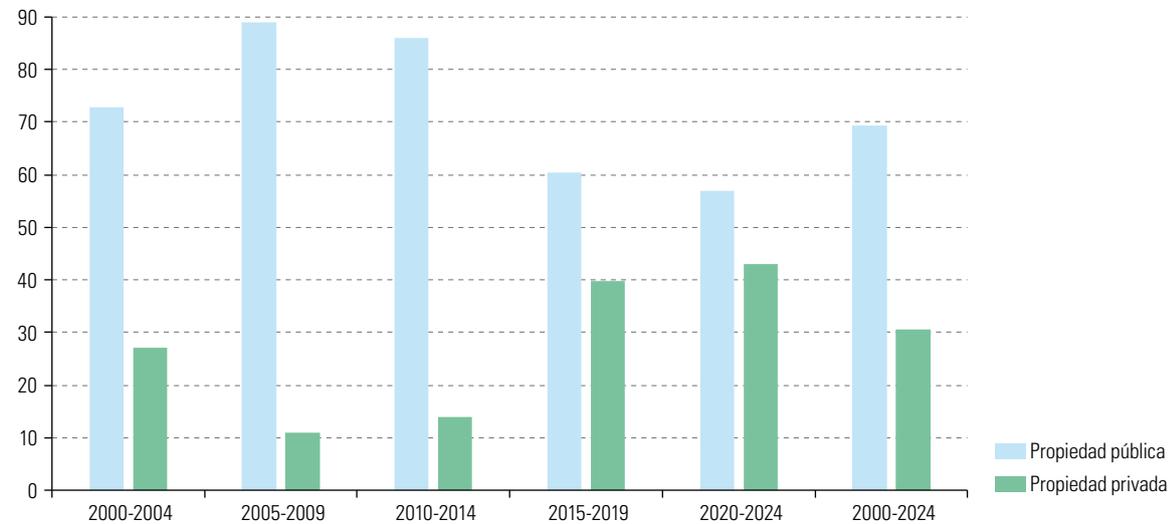
**Gráfico II.6**

América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) procedente de China, por tipo de transacción, tipo de propiedad y país de destino, 2000-2024  
(En porcentajes)

**A. Por tipo de transacción**

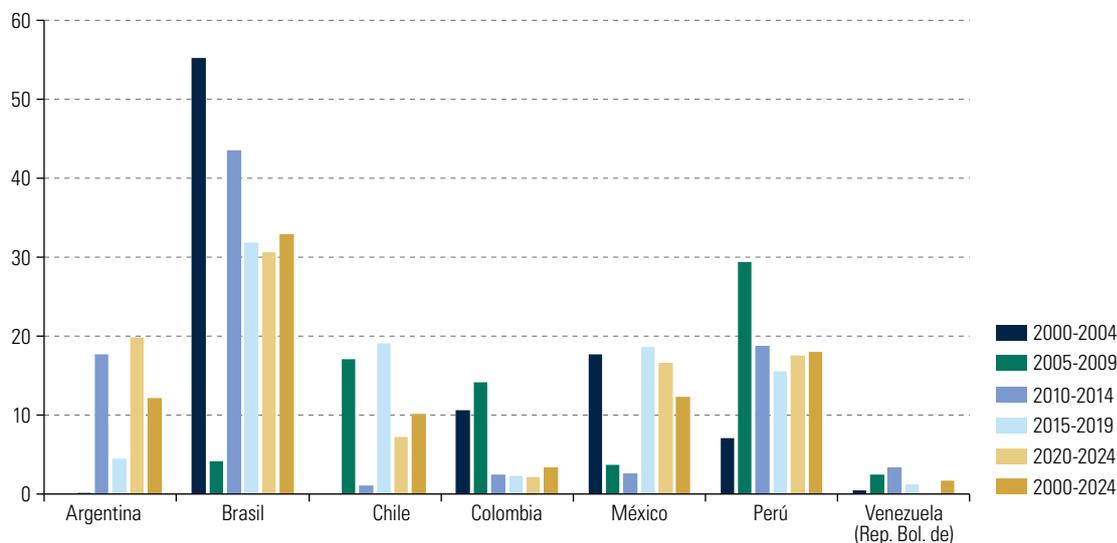


**B. Por tipo de propiedad**



<sup>13</sup> Las diferencias entre los países de la región son considerables. En el caso de México, por ejemplo, el 82% de la IED china del período 2000-2024 correspondió a nuevas inversiones y el 75%, a inversiones privadas (Dussel Peters, en prensa-b).

## C. Por país de destino



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Dussel Peters, E. (2025). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

En tercer lugar, la diversificación de la IED china en América Latina y el Caribe por tipo de transacción y por país de destino también se ha profundizado desde el punto de vista sectorial. Desde una perspectiva agregada, las materias primas habían concentrado hasta el período 2010-2014 la mayor parte de la IED china en la región, e incluso alcanzaron el 95% del total en el período 2005-2009. No obstante, esta cifra cayó por debajo del 50% desde entonces (y llegó a situarse en el 46% en el período 2020-2024) (Dussel Peters, 2025b). Las transacciones de IED vinculadas a la manufactura (que representaron el 24% de la IED en el período 2020-2024) y, particularmente, a los servicios y actividades orientados al mercado interno (28%) han sido las más dinámicas desde 2015; la primera transacción de IED china en América Latina y el Caribe para la compra de tecnología se registró en 2015 y todavía representa un papel menor. Estos profundos cambios sectoriales se observan de manera más nítida desde una perspectiva sectorial desagregada: mientras que la participación del sector de metales, minerales y minería en la IED china en la región disminuyó del 81% en el período 2005-2009 al 38% en el período 2020-2024, la de la energía aumentó del 7% en el período 2000-2004 al 33% en el período 2020-2024. El incremento de la IED china en el sector de autopartes e industria automotriz es particularmente significativo, ya que llegó a representar un 14% de la IED china en la región en el período 2020-2024 (véase el gráfico II.7).

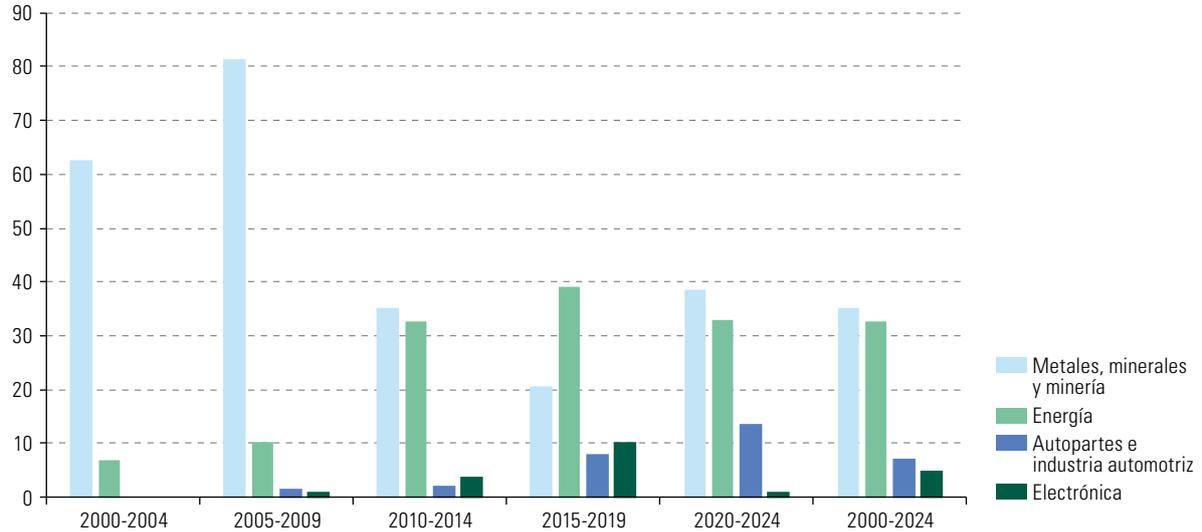
En cuarto lugar, un tema todavía poco analizado en la actualidad es la orientación cada vez mayor de la IED china hacia actividades de energía renovable (o no fósil)<sup>14</sup>. Al examinar las 99 transacciones de IED china en América Latina y el Caribe en el sector de la energía entre 2000 y 2024, llama la atención su creciente especialización en transacciones relacionadas con energías renovables. Mientras que, hasta 2009, la totalidad de las transacciones se habían realizado en actividades de energía no renovable, desde entonces la participación de las transacciones vinculadas a energías renovables es notable. Hasta 2024, estas ascendieron a 70, y acumularon más de 33.000 millones de dólares y más de 30.000 empleos asociados. Como resultado, el 51% de la IED china en América Latina y el Caribe en el sector de la energía durante el período 2000-2024 se destinó a actividades de energía renovable (esta

<sup>14</sup> Se incluyen en la categoría de energías renovables las transacciones en energía eólica, solar, hidroeléctrica y nuclear.

cifra fue del 59% entre 2020 y 2024) (véase el gráfico II.8). Entre las empresas inversoras, destacaron China Three Gorges Corporation (CTG), Power Construction Corporation of China (PowerChina), Sinohydro Corporation, Solarever y Trina Solar Energy.

**Gráfico II.7**

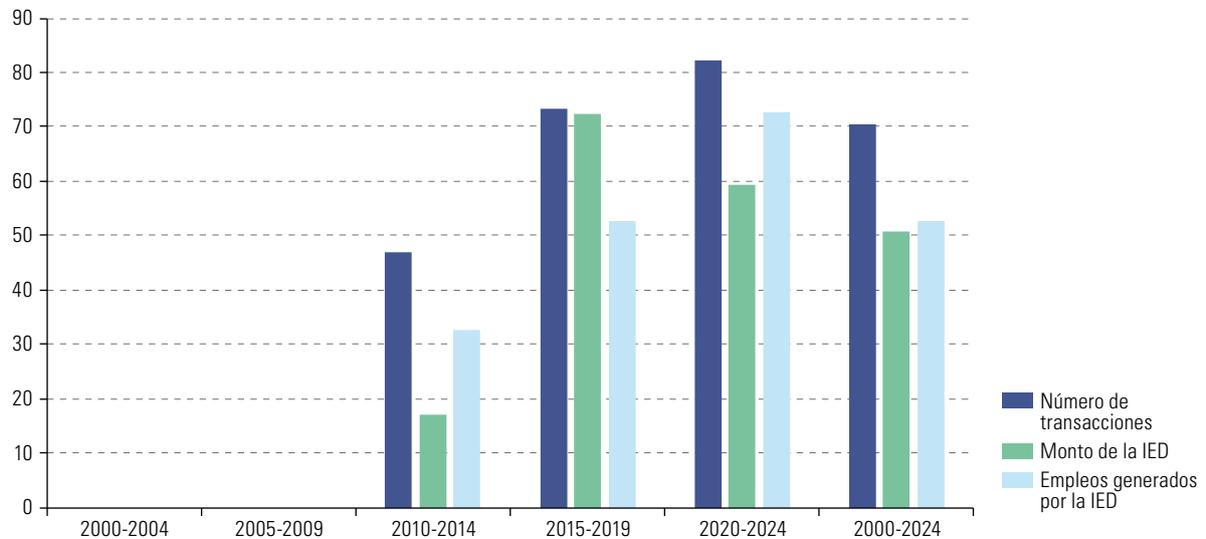
América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) procedente de China, por sectores principales, 2000-2024 (En porcentajes)



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Dussel Peters, E. (2025). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

**Gráfico II.8**

América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) de China en energía renovable, 2000-2024 (En porcentajes del total de la IED china en la región)

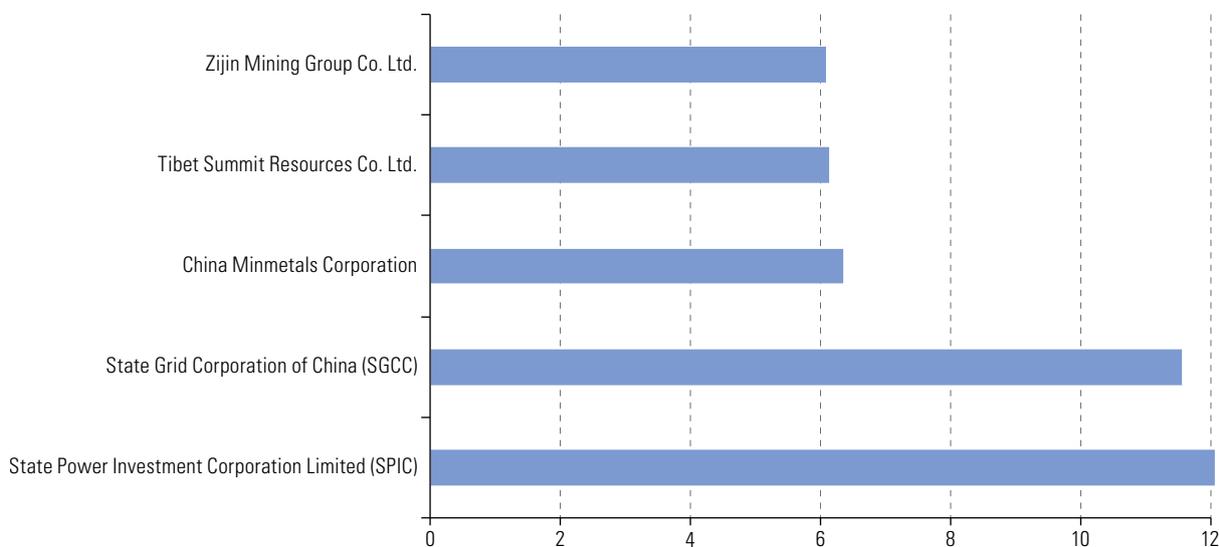


**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Dussel Peters, E. (2025). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

En quinto lugar, a pesar de la creciente presencia de IED china en América Latina y el Caribe, esta se concentra de forma significativa en un grupo relativamente pequeño de empresas chinas. Las cinco empresas principales según su nivel de IED durante el período 2000-2024 (State Power Investment Corporation Limited (SPIC), State Grid Corporation of China (SGCC), China Minmetals Corporation, Tibet Summit Resources Co. Ltd. y Zijin Mining Group Co. Ltd.) representaron el 42% de la IED china en la región (véase el gráfico II.9). Este punto resulta especialmente relevante para las áreas de oportunidad que se presentarán en el último capítulo.

### Gráfico II.9

América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa (IED) procedente de China, por principales empresas inversoras, 2000-2024  
(En porcentajes)



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Dussel Peters, E. (2025). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

## D. Financiamiento

El financiamiento chino internacional y en América Latina y el Caribe no ha recibido suficiente atención hasta el momento, a diferencia de otros aspectos examinados en este capítulo. Hace unos años, la CEPAL (2018, pp. 22-24) recalca las limitaciones existentes en materia de información oficial sobre el financiamiento chino, así como las principales estructuras por países y sectores y el potencial de los convenios de canje de divisas que la Argentina, el Brasil, Chile y Suriname utilizaron durante el período 2005-2016 (Stanley, 2020). Desde entonces, se han analizado más detenidamente una serie de aspectos del financiamiento de China en la región.

Por un lado, desde 2004 China se ha convertido en un acreedor neto internacional, y el principal desde 2021, si incluimos a Hong Kong (China) (CEPAL, 2021; Dussel Peters, 2025a). No obstante, la internacionalización de su sistema bancario ha sido muy inferior a la de otros países, como los Estados Unidos y los de la Unión Europea, y sus activos internacionales son todavía muy reducidos con respecto a los nacionales (Cerutti et al., 2020). Estos mismos estudios asocian positivamente el financiamiento chino con su comercio exterior, pero no con inversiones internacionales, y, en el caso de las inversiones de cartera, la asociación es negativa.

En segundo lugar, es preciso destacar la enorme trascendencia del análisis de Kaplan (2021), por su trabajo empírico sobre el financiamiento de China en América Latina y el Caribe y un conjunto destacado de casos de estudio, así como por su énfasis en las características particulares del financiamiento chino internacional y en la región. Según esta perspectiva, sus bancos se concentran en la condicionalidad comercial, usualmente con tasas de interés flexibles, y garantizan sus créditos a través de materias primas (petróleo, gas o minerales, entre otros) y contratos con empresas chinas por el monto del financiamiento. Así, los bancos chinos no necesitan intervenir en los asuntos internos y fiscales de los países endeudados (a diferencia de la banca occidental) y parecen ofrecer condiciones más favorables a los países de América Latina y el Caribe. En los próximos decenios, se podrán examinar con mucho mayor detalle las diferencias entre las diversas condicionalidades de financiamiento desde una perspectiva latinoamericana.

En tercer lugar, cabe mencionar que, en la actualidad, la principal institución que ha realizado esfuerzos para registrar el financiamiento chino en América Latina y el Caribe ha sido el Centro de Políticas de Desarrollo Global de la Universidad de Boston, a través de las contribuciones de Gallagher y Ray (Gallagher, 2016; Gallagher y Cipoletta Tomassian, 2017; Ray y Myers, 2024). Considerando las limitaciones significativas del banco de datos<sup>15</sup>, pueden destacarse varios resultados relevantes. Por un lado, durante el período 2005-2023, en la región se otorgaron 133 créditos chinos por valor de más de 120.000 millones de dólares y un monto promedio de 905 millones de dólares por crédito. Durante el período completo, el Banco de Desarrollo de China concentró el 81% del financiamiento dirigido a América Latina y el Caribe y el Banco de Exportaciones e Importaciones de China (China Eximbank), el 18% (véase el gráfico II.10A). Adicionalmente, el financiamiento de estos dos bancos alcanzó su nivel máximo entre 2010 y 2014, con un promedio anual de 12.534 millones de dólares. En este período, el financiamiento chino llegó a superar al del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en conjunto (Ray y Myers, 2024). Desde entonces, sin embargo, el financiamiento de los dos bancos chinos se ha desplomado y su promedio anual apenas alcanzó los 473 millones de dólares durante el período 2020-2023 (véase el gráfico II.10B)<sup>16</sup>. La misma fuente refleja que, en el período 2005-2023, la República Bolivariana de Venezuela recibió el 49% de los créditos, seguida del Brasil (27%), el Ecuador (10%) y la Argentina (6%). Es decir, la República Bolivariana de Venezuela y el Brasil recibieron el 76% del financiamiento total de China a América Latina y el Caribe. Esta estructura se ha diversificado de forma significativa: aunque en el período 2010-2014 la República Bolivariana de Venezuela recibió el 71% del financiamiento, el último crédito del Banco de Desarrollo de China le llegó en 2015 (Piña, 2019). Por el contrario, el Brasil ha incrementado significativamente su participación en los créditos chinos desde entonces (Hiratuka y Deos, 2019) (véase el gráfico II.10C).

Desde una perspectiva sectorial, y teniendo en cuenta las limitaciones considerables existentes en materia de información, el sector de la energía es el destinatario más significativo del financiamiento chino en América Latina y el Caribe, ya que recibió el 32% del total entre 2005 y 2023, si bien se registró una significativa tendencia a la baja en los períodos considerados (del 52% en 2005-2009 al 37% en 2015-2019 y el 0% en 2020-2023). Otros sectores, como los de comercio, transporte y servicios industriales, han recibido mayor financiamiento de China durante los últimos años (Ray y Myers, 2024).

<sup>15</sup> Cabe destacar que la información solo se refiere a dos importantes bancos de desarrollo chino, el Banco de Desarrollo de China y el Banco de Exportaciones e Importaciones de China. Véase una discusión sobre el marco metodológico en Springer, Moses y Ray (2024) y Dussel Peters (2020).

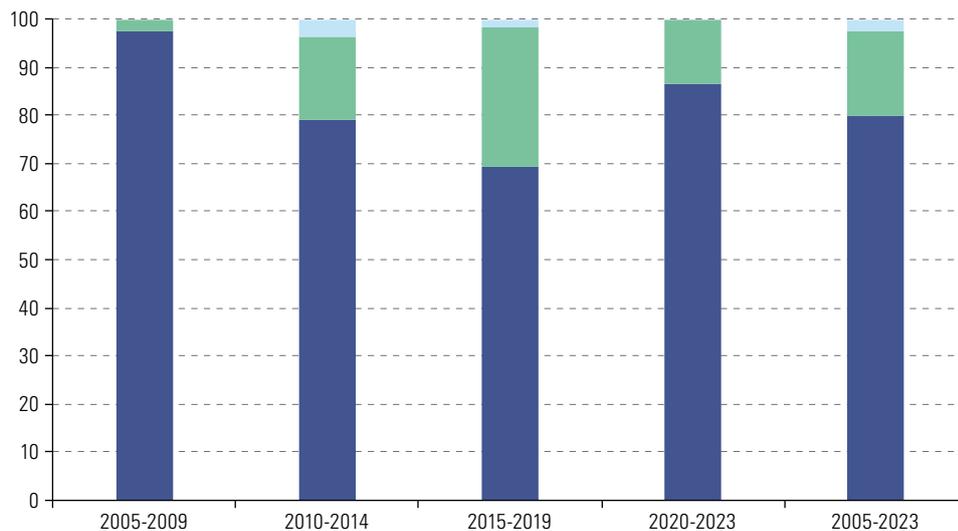
<sup>16</sup> Véase un análisis de las estrategias y tendencias de los dos bancos chinos en América Latina y el Caribe en Song (2020) y Hernández Cordero (2020).

**Gráfico II.10**

América Latina y el Caribe: financiamiento proveniente de China, por banco, promedio anual y por país de destino, 2005-2023  
(En porcentajes y miles de dólares)

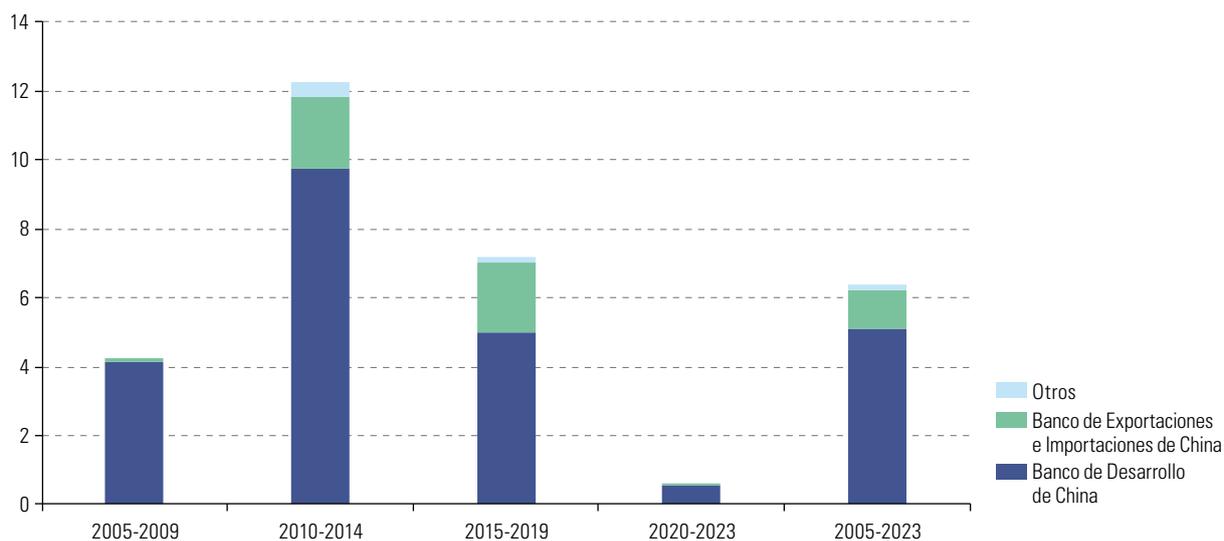
**A. Por banco**

(En porcentajes)

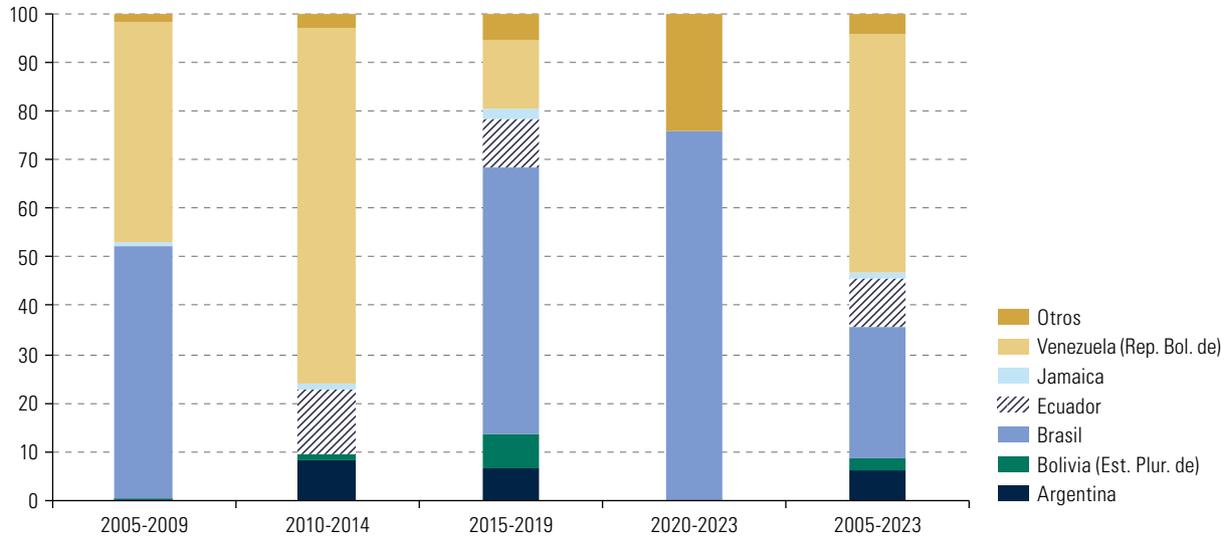


**B. Promedio anual**

(En miles de millones de dólares)



### C. Por país de destino (En porcentajes)



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Ray, R. y Myers, M. (2024). *Chinese Loans to Latin America and the Caribbean Database*.

## E. Proyectos de infraestructura

En el primer capítulo, se destacó la enorme importancia de los proyectos de infraestructura para América Latina y el Caribe. Instituciones como el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), el BID y la CEPAL vienen insistiendo desde hace decenios sobre la incidencia de los proyectos de infraestructura en el desarrollo productivo y en la calidad de vida de la población. Resulta relevante en especial el reconocimiento de la demanda de proyectos de infraestructura en la región y su oferta efectiva. Recientemente, diversas autoras (Saade Hazin y Constantivo, 2024, pp. 9-14) establecieron como nivel deseable un gasto mínimo del 5,2% del PIB —e incluso del 7,9%, como en diversos países de Asia Sudoriental—; sin embargo, en América Latina y el Caribe, la inversión pública en infraestructura apenas representó un 1,5% del PIB durante el período 2015-2023 (Infralatam, 2025). Esta brecha en materia de infraestructura de la región constituye uno de sus principales retos socioeconómicos actuales.

El *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe* se ha convertido en una de las principales fuentes especializadas para el registro de los proyectos de infraestructura de China en la región (Dussel Peters, en prensa-a). El informe anual que se elabora desde 2020 se fundamenta en su banco de datos sobre proyectos de infraestructura y la distinción que se hace entre estos y la IED<sup>17</sup> (véase la sección II.C). Se pueden mencionar al menos cinco aspectos relevantes para comprender los proyectos de infraestructura de China en América Latina y el Caribe.

En primer lugar, durante 2005-2024, China ejecutó 294 proyectos de infraestructura en la región por un monto superior a 129.000 millones de dólares, que generaron más de 950.000 empleos (véase

<sup>17</sup> Los proyectos de infraestructura son el componente más sofisticado —en comparación con los de comercio, financiamiento e IED examinados en esta sección— en la relación de América Latina y el Caribe con China, dado el conocimiento de las regulaciones nacionales, regionales y locales, así como de los clientes, procesos de licitación y proveedores, que requieren de las empresas chinas (y latinoamericanas). Además, los proyectos de infraestructura se distinguen de las transacciones de IED porque estos servicios implican una relación entre un cliente y un proveedor, un contrato que formaliza esta relación interempresarial, y la propiedad del cliente (Dussel Peters, 2 en prensa-a).

el cuadro II.4)<sup>18</sup>. A diferencia de lo ocurrido con la IED china, en la región se ha experimentado un crecimiento continuo de los proyectos de infraestructura en los períodos considerados: de 2020 a 2024, los 146 proyectos de infraestructura de China representaron 62.137 millones de dólares y 397.521 empleos, el valor máximo de todos los subperíodos. Hay otros dos aspectos fundamentales: por un lado, el promedio de los empleos generados por proyecto de infraestructura ha venido disminuyendo significativamente, de 4.131 empleos por proyecto de infraestructura en 2015-2019 a 2.723 empleos en 2020-2024; por otro, el monto por proyecto se ha mantenido relativamente estable, en alrededor de 440 millones de dólares por proyecto de infraestructura desde 2015 y en los subperíodos considerados. Ello guarda una relación estrecha con los nuevos países y sectores en los que se llevan a cabo los proyectos de infraestructura en la región, como se explicará más adelante.

#### Cuadro II.4

América Latina y el Caribe: cantidad de proyectos de infraestructura chinos, monto invertido y empleo generado, 2005-2024

(En número y millones de dólares)

Año o período	Número de proyectos de infraestructura	Monto (En millones de dólares)	Empleo (En número de empleados)
2019	41	20 297	253 586
2020	32	24 863	170 156
2021	30	4 835	22 133
2022	32	6 759	14 302
2023	27	5 877	23 183
2024	25	19 802	167 747
2005-2009	11	1 603	21 367
2010-2014	49	26 049	170 833
2015-2019	88	39 267	363 543
2020-2024	146	62 137	397 521
2005-2024	294	129 057	953 264

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Dussel Peters, E. (en prensa). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

En segundo lugar, al considerar la propiedad de las empresas chinas que ejecutan los proyectos de infraestructura en la región, se observa que, en el conjunto del período 2005-2024, y según el monto de los proyectos, el 92% de los proyectos de infraestructura de China en la región fueron realizados por empresas públicas<sup>19</sup>. También se registra un lento crecimiento de la participación de las empresas chinas desde 2015-2019 (véase el gráfico II.11A). En el ámbito del empleo, la participación de las empresas privadas es mucho mayor, ya que generaron un 44% del empleo creado por empresas chinas en el marco de proyectos de infraestructura en América Latina y el Caribe entre 2015 y 2019 (véase el gráfico II.11B). Este dato resulta relevante dada la omnipresencia de las empresas de propiedad pública en los proyectos de infraestructura de China en la región, y el lento crecimiento de

<sup>18</sup> El primer proyecto de infraestructura de China en América Latina y el Caribe se registró en 2005 (Dussel Peters, en prensa-a).

<sup>19</sup> Un análisis más detallado del tema (Dussel Peters, en prensa-a) revela que las empresas del gobierno central (que representan el 98% del monto de los proyectos de infraestructura del sector público) son las más relevantes en América Latina y el Caribe durante el período 2005-2024, aunque existe un pequeño grupo de empresas públicas, particularmente municipales, que también vienen realizando proyectos de infraestructura.

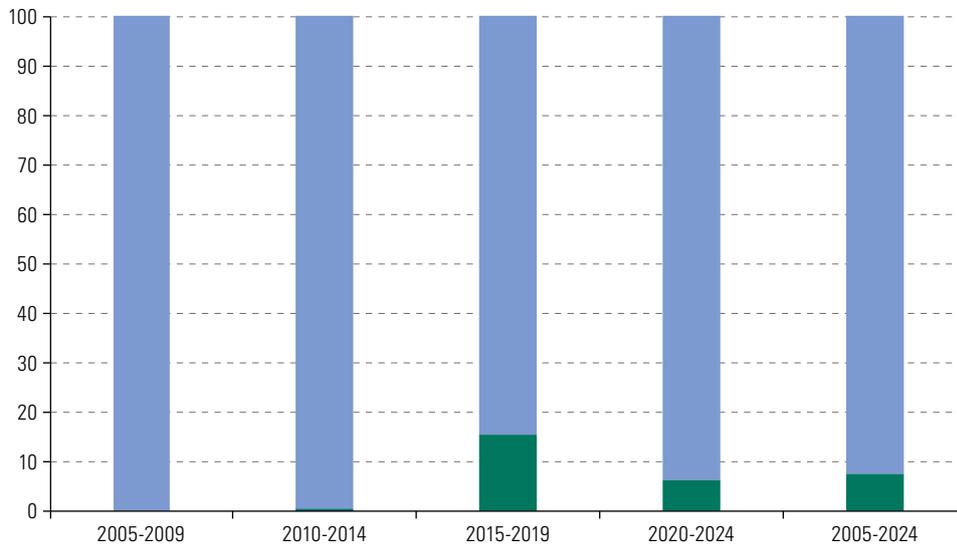
la participación de las empresas chinas privadas, particularmente en la generación de empleo. Las empresas chinas privadas son mucho más intensivas en fuerza de trabajo que las empresas públicas, un aspecto relevante en lo que respecta a la especialización sectorial de los proyectos de infraestructura de China en América Latina y el Caribe.

**Gráfico II.11**

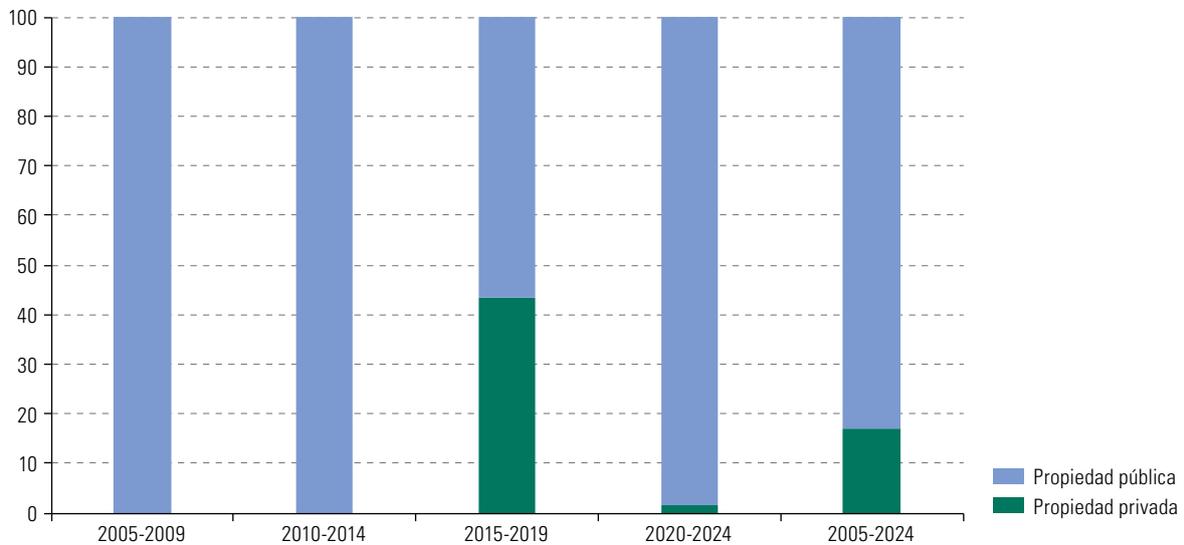
América Latina y el Caribe: proyectos de infraestructura de China, por tipo de propiedad de la empresa china inversora, 2005-2024

(En porcentajes)

**A. Según el monto**



**B. Según el empleo generado**



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Dussel Peters, E. (en prensa). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

En tercer lugar, los proyectos de infraestructura de China en América Latina y el Caribe también se han diversificado por país durante el siglo XXI (véase el cuadro II.5). Entre 2005 y 2024, la Argentina concentró 36 proyectos de infraestructura financiados por China (el 12% de los proyectos de este país en toda América Latina y el Caribe), que tuvieron un valor agregado de 29.125 millones de dólares (equivalente al 23% de la inversión total china en la región) y generaron más de 95.500 empleos (aproximadamente el 10% del empleo vinculado a todos esos proyectos). En lo que respecta al monto, siguen a la Argentina el Brasil (15%), el Ecuador (8%), la República Bolivariana de Venezuela (7%) y Colombia (7%). En el período más reciente (2020-2024), sin embargo, la Argentina ha incrementado su participación en los proyectos de infraestructura de China en términos de monto de la inversión (27%), y países como el Brasil (16%), Chile (11%) y México (10%) también han consolidado su participación. Según el criterio de la generación de empleo, destaca la participación del Brasil, en donde se crearon más de 210.000 empleos entre 2005 y 2024 (véase el cuadro II.5).

### Cuadro II.5

América Latina y el Caribe: cantidad de proyectos de infraestructura chinos, monto invertido y empleo generado, por país de destino, 2005-2024  
(En número, millones de dólares y porcentajes)

	2005-2009	2010-2014	2015-2019	2020-2024	2005-2024	2005-2009	2010-2014	2015-2019	2020-2024	2005-2024
	(En porcentajes)									
<b>América Latina y el Caribe</b>										
Número de proyectos de infraestructura	11	49	88	146	294	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Monto (En millones de dólares)	1 603	26 049	39 267	62 137	129 057	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Empleo (En número de empleados)	21 367	170 833	363 543	397 521	953 264	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
<b>Argentina</b>										
Número de proyectos de infraestructura	0	2	17	17	36	0,00	4,08	19,32	11,64	12,24
Monto (En millones de dólares)	0	3 090	9 040	16 995	29 125	0,00	11,86	23,02	27,35	22,57
Empleo (En número de empleados)	0	4 540	27 229	63 830	95 599	0,00	2,66	7,49	16,06	10,03
<b>Bolivia (Estado Plurinacional de)</b>										
Número de proyectos de infraestructura	1	7	8	10	26	9,09	14,29	9,09	6,85	8,84
Monto (En millones de dólares)	44	1 479	3 737	5 421	10 681	2,74	5,68	9,52	8,72	8,28
Empleo (En número de empleados)	0	3 241	34 130	5 800	43 171	0,00	1,90	9,39	1,46	4,53
<b>Brasil</b>										
Número de proyectos de infraestructura	2	4	11	20	37	18,18	8,16	12,50	13,70	12,59
Monto (En millones de dólares)	669	2 020	7 322	9 617	19 627	41,73	7,75	18,65	15,48	15,21
Empleo (En número de empleados)	7 350	57 726	43 411	103 618	212 105	34,40	33,79	11,94	26,07	22,25
<b>Chile</b>										
Número de proyectos de infraestructura	0	0	5	16	21	0,00	0,00	5,68	10,96	7,14
Monto (En millones de dólares)	0	0	737	7 152	7 889	0,00	0,00	1,88	11,51	6,11
Empleo (En número de empleados)	0	0	5 905	36 408	42 313	0,00	0,00	1,62	9,16	4,44

	2005-2009	2010-2014	2015-2019	2020-2024	2005-2024	2005-2009	2010-2014	2015-2019	2020-2024	2005-2024
	<i>(En porcentajes)</i>									
<b>Colombia</b>										
Número de proyectos de infraestructura	0	0	3	13	16	0,00	0,00	3,41	8,90	5,44
Monto <i>(En millones de dólares)</i>	0	0	5 163	3 341	8 504	0,00	0,00	13,15	5,38	6,59
Empleo <i>(En número de empleados)</i>	0	0	26 742	57 666	84 408	0,00	0,00	7,36	14,51	8,85
<b>Ecuador</b>										
Número de proyectos de infraestructura	0	14	11	8	33	0,00	28,57	12,50	5,48	11,22
Monto <i>(En millones de dólares)</i>	0	5 907	3 423	362	9 692	0,00	22,68	8,72	0,58	7,51
Empleo <i>(En número de empleados)</i>	0	66 958	21 052	25 037	113 047	0,00	39,20	5,79	6,30	11,86
<b>Jamaica</b>										
Número de proyectos de infraestructura	1	4	1	2	8	9,09	8,16	1,14	1,37	2,72
Monto <i>(En millones de dólares)</i>	65	1 289	353	393	2 100	4,05	4,95	0,90	0,63	1,63
Empleo <i>(En número de empleados)</i>	3 000	9 060	20 000	2 375	34 435	14,04	5,30	5,50	0,60	3,61
<b>México</b>										
Número de proyectos de infraestructura	0	0	10	29	39	0,00	0,00	11,36	19,86	13,27
Monto <i>(En millones de dólares)</i>	0	0	2 137	6 117	8 253	0,00	0,00	5,44	9,84	6,40
Empleo <i>(En número de empleados)</i>	0	0	143 794	23 971	167 765	0,00	0,00	39,55	6,03	17,60
<b>Perú</b>										
Número de proyectos de infraestructura	0	0	7	8	15	0,00	0,00	7,95	5,48	5,10
Monto <i>(En millones de dólares)</i>	0	0	698	706	1 405	0,00	0,00	1,78	1,14	1,09
Empleo <i>(En número de empleados)</i>	0	0	5 215	2 991	8 206	0,00	0,00	1,43	0,75	0,86
<b>Venezuela (República Bolivariana de)</b>										
Número de proyectos de infraestructura	2	6	3	0	11	18,18	12,24	3,41	0,00	3,74
Monto <i>(En millones de dólares)</i>	478	5 446	3 290	0	9 214	29,82	20,91	8,38	0,00	7,14
Empleo <i>(En número de empleados)</i>	10 196	3 650	2 690	0	16 536	47,72	2,14	0,74	0,00	1,73

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Dussel Peters, E. (en prensa). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

En cuarto lugar, durante el período 2005-2024 también se registraron cambios significativos en los proyectos de infraestructura de China en la región desde el punto de vista sectorial. Históricamente, los proyectos de infraestructura se han concentrado en el sector de la energía (que representó un 76% del monto entre 2005 y 2009), aunque en el período 2020-2024 redujeron su presencia hasta el 28% (véase el gráfico II.12A). Por otra parte, han aumentado notablemente los proyectos de infraestructura chinos en el sector del transporte (lo que incluye carreteras, aeropuertos, transporte público, metros, infraestructura ferroviaria y puertos), que representaron el 64% de los proyectos de infraestructura en la región durante 2020-2024. Cabe destacar igualmente que, pese a la disminución señalada

de los proyectos de infraestructura en energía, existe un componente importante de proyectos de infraestructura en el ámbito de las energías renovables<sup>20</sup>, del 53% para todo el período 2005-2024, y particularmente alto en 2010-2014 (cuando el 86% de los proyectos de infraestructura era de energía), si bien ha disminuido desde entonces (véase el gráfico II.12B).

### Gráfico II.12

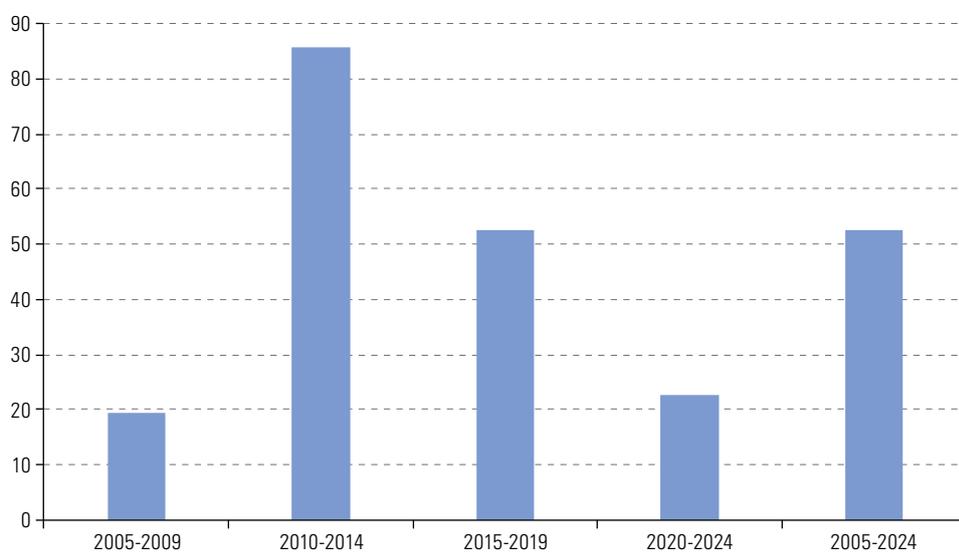
América Latina y el Caribe: proyectos de infraestructura de China, por sector, 2005-2024

(En porcentajes)

#### A. Proyectos por sector



#### B. Proporción de proyectos de energía renovable en el sector de la energía



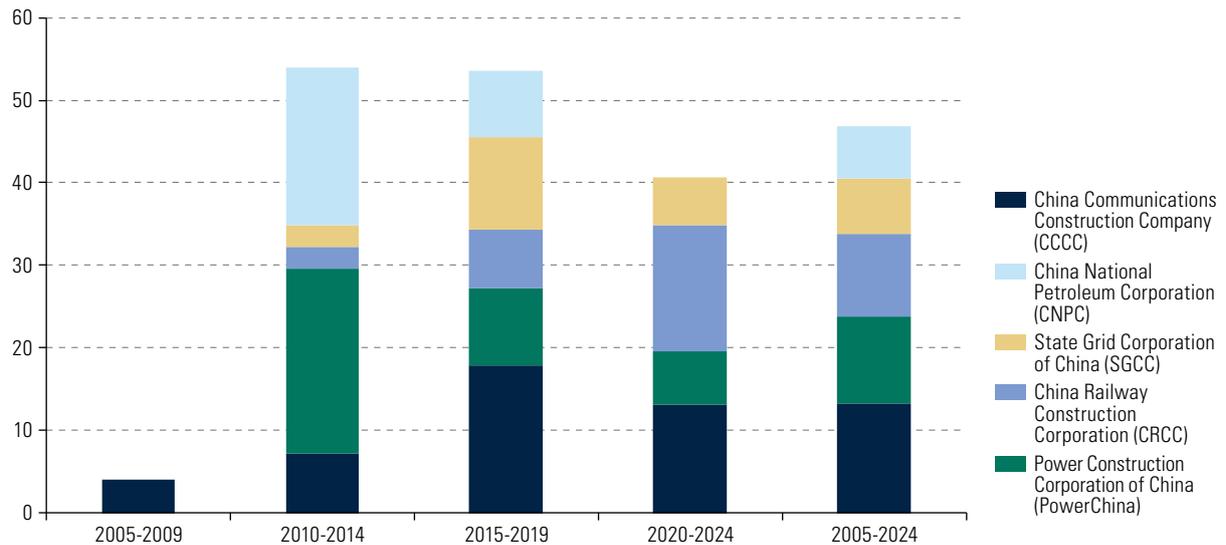
**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Dussel Peters, E. (en prensa). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

<sup>20</sup> Se incluyen en la categoría de energías renovables las transacciones en energía eólica, solar, hidroeléctrica y nuclear, así como los proyectos de infraestructura en transporte eléctrico.

En quinto lugar, como ocurre con la IED china en América Latina y el Caribe (véase el gráfico II.9), los proyectos de infraestructura de China en la región se encuentran muy concentrados en un grupo relativamente reducido de empresas públicas. Según el monto invertido por las principales empresas durante el período 2020-2024, las cinco empresas más importantes —China Communications Construction Company (CCCC), Power Construction Corporation of China (PowerChina), China Railway Construction Corporation (CRCC), State Grid Corporation of China (SGCC) y China National Petroleum Corporation (CNPC)— llevaron a cabo 90 proyectos de infraestructura por valor de más de 60.000 millones de dólares y generaron 426.000 empleos, lo que supone el 31%, el 47% y el 45% de la participación total, respectivamente (véase el gráfico II.13). Cabe destacar la participación notablemente alta de estas cinco empresas en el monto de los proyectos de infraestructura en la región desde el período 2010-2014.

### Gráfico II. 13

América Latina y el Caribe: proyectos de infraestructura de China, por empresa inversora, 2005-2024  
(En porcentajes)



**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Dussel Peters, E. (en prensa). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.



## Capítulo III

---

### Desarrollo de los mecanismos de cooperación entre América Latina y el Caribe y China



En el transcurso del siglo XXI, el marco institucional de cooperación entre América Latina y el Caribe y China se ha profundizado y ampliado de forma significativa y ha facilitado el diálogo y la colaboración en áreas nuevas y diferentes, lo que sienta las bases para el análisis de las áreas de oportunidad futuras que se exponen en el capítulo siguiente. Se trata de una relación que ha ido adquiriendo un carácter multidimensional. A continuación, se examinarán las nuevas iniciativas mundiales, multilaterales, regionales y, en menor medida, bilaterales.

En el ámbito internacional y multilateral, existe un grupo significativo de instituciones que cuentan con la participación y la cooperación de América Latina y el Caribe y China. Desde una perspectiva actual, cabe destacar los proyectos de cooperación destinados a contribuir a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como otras iniciativas llevadas a cabo en el marco de las Naciones Unidas (Salazar-Xirinachs, 2024). Las tres iniciativas que China ha puesto en marcha recientemente —Iniciativa de Desarrollo Global (2021), Iniciativa de Seguridad Global (2022) e Iniciativa de Civilización Global (2023)— son importantes para comprender la cooperación específica entre América Latina y el Caribe y China. El marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, presentada en 2013, y los múltiples esfuerzos por mejorar la calidad del desarrollo, sus instituciones y dicha iniciativa mediante una comunidad de destino compartido para la humanidad (Xi, 2023) han sentado las bases para fomentar la cooperación actual entre América Latina y el Caribe y China<sup>1</sup>.

Las relaciones regionales de cooperación entre América Latina y el Caribe y China están basadas en los dos libros blancos publicados por China en 2008 y 2016, así como en el planteamiento “1+3+6”, un proyecto dirigido a América Latina y el Caribe que abarca tres motores impulsores (comercio, inversión y cooperación financiera) y seis áreas prioritarias (energía y recursos naturales, desarrollo de infraestructura, agricultura, industria, innovación científica y tecnológica y tecnologías de la información). La creación en 2015 del Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y su Primera Reunión Ministerial celebrada ese mismo año permitieron que el Foro se convirtiera desde entonces en el principal espacio de diálogo regional dedicado a la cooperación con China y, en particular, a la coordinación de estos esfuerzos regionales. Las reuniones ministeriales de 2015, 2018 y 2021 dieron lugar a declaraciones conjuntas y planes de cooperación específicos que reflejan un amplio abanico de actividades (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2015, 2018). A partir de ese momento, las disposiciones institucionales y las reglas de funcionamiento del Foro se han mantenido inalteradas (Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños [Foro China-CELAC], 2015a)<sup>2</sup>.

Es importante comprender el énfasis, la profundidad y la amplitud del abanico de proyectos de cooperación regional entre América Latina y el Caribe y China, que se propusieron en las reuniones ministeriales del Foro China-CELAC y que sentarán las bases para futuras propuestas (véase el capítulo IV).

<sup>1</sup> Véase un examen detallado de este tema y de aspectos relacionados con instituciones como el Grupo de los 20 (G20), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) y el BRICS Plus en Anguiano Roch (2020), Cui y Pérez García (2016), Guerrero Vázquez et al. (2024), Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta e Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (2024) y Rivero Soto y Raggio (2022).

<sup>2</sup> En las disposiciones institucionales del Foro China-CELAC (2015a) se define su funcionamiento básico, que incluye los aspectos relativos a la Presidencia *pro tempore* y las reuniones ministeriales cada tres años. Se establece que se podrán realizar reuniones extraordinarias cuando se considere necesario (Foro China-CELAC, 2015a, pág. 1) y que el país anfitrión de las reuniones ministeriales será el responsable de elaborar los documentos pertinentes. Se expone que “la parte china ha constituido el Comité de Seguimiento del FCC, instancia encargada de la coordinación entre las entidades chinas” (Foro China-CELAC, 2015a, pág. 2). Dicho Comité depende del Ministerio de Relaciones Exteriores de China. Sin embargo, no se ha determinado un organismo equivalente en el caso de la CELAC.

En la Primera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC, celebrada en enero de 2015, se presentó el Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños-China (2015-2019) en el que se establecieron 14 prioridades (Foro China-CELAC, 2015b), entre ellas política y seguridad; comercio, inversión y finanzas; infraestructura y transporte; energía y recursos naturales; agricultura; industria, ciencia y tecnología y aviación e industria aeroespacial; educación y capacitación de recursos humanos; cultura y deportes; turismo, y protección del medio ambiente, gestión del riesgo, reducción de desastres, erradicación de la pobreza y salud. Esta rica agenda inicial se concretó gracias a la implementación de decenas de iniciativas en cada uno de los rubros mencionados, como las que buscan reforzar la colaboración con organizaciones multilaterales como las Naciones Unidas (con referencias explícitas a su liderazgo en asuntos internacionales y temas relacionados con el desarrollo sostenible, el cambio climático y la erradicación de la pobreza), incrementar el comercio en ambos sentidos a 500.000 millones de dólares y el acervo de inversión a, por lo menos, 250.000 millones de dólares en los próximos diez años, aprovechar los recursos financieros existentes entre América Latina y el Caribe y China —como el Fondo de Cooperación China-América Latina y el Caribe y las líneas de crédito con condiciones preferenciales ofrecidas por China—, estrechar la cooperación en materia de infraestructura y transporte en áreas específicas como puertos, carreteras, tecnologías de la información, agricultura y energía, promover la industrialización de productos de valor agregado en América Latina y el Caribe (con particular atención a los parques industriales y las zonas económicas especiales de alta tecnología), intensificar la colaboración agrícola y fomentar el desarrollo de tecnologías agrícolas modernas, y ampliar las propuestas culturales, deportivas y turísticas. La capacitación de expertos en materia de desarrollo de energías renovables y programas específicos, así como el otorgamiento de becas gubernamentales —6.000 plazas para recibir capacitación en China y 400 plazas de maestrías profesionales— reflejaron el interés de ambas partes por mantener una estrecha cooperación en ese ámbito a corto, mediano y largo plazo.

El Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Prioritarias CELAC-China (2019-2021) (Foro China-CELAC, 2018) abarcó nueve prioridades generales, entre ellas política y seguridad, infraestructura y transporte, comercio, inversión y finanzas, agricultura, industria, ciencia y tecnología, cooperación ambiental e intercambio cultural. Este Plan de Acción retoma los principales compromisos asumidos en 2015 en materia de infraestructura, transporte, comercio, inversión, finanzas, agricultura, ciencia y tecnología y medio ambiente. Sin embargo, se observa un menor compromiso en el área relacionada con el intercambio educativo y académico.

El Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Claves China-CELAC (2022-2024) (Foro China-CELAC, 2021) se presentó en la Tercera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC, llevada a cabo de manera virtual bajo la Presidencia *pro tempore* de México. En términos generales, este Plan de Acción es similar a los anteriores, ya que prioriza temas como la cooperación política y de seguridad, el comercio, la inversión, las finanzas, la agricultura y los alimentos, la ciencia y la tecnología, la aviación y el campo aeroespacial, la energía y el medio ambiente. Resulta particularmente relevante el espacio dedicado a la cooperación en materia de salud pública —sobre todo en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)— y las referencias a las iniciativas mundiales presentadas por China durante el período 2021-2023 señaladas arriba, así como al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y al Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS.

Para comprender la dinámica, la profundidad y la amplitud de la cooperación entre América Latina y el Caribe y China, es preciso destacar dos aspectos importantes. Por un lado, la participación de diversos sectores en la cooperación bilateral. Por ejemplo, el sector empresarial, considerado como un sector crítico de la relación regional (CEPAL, 2013), se reúne todos los años desde 2007 en la Cumbre Empresarial entre China y América Latina y el Caribe, en la que han participado decenas

de miles de empresarios, funcionarios, miembros de organismos empresariales y representantes de organismos especializados de América Latina y el Caribe y China. La XVI Cumbre Empresarial entre China y América Latina y el Caribe, celebrada en noviembre de 2023, contó con la presencia de más de 1.000 asistentes de 26 países y de instituciones como el China Council for the Promotion of International Trade (CCPIT), el Banco Popular de China y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En la Cumbre, cuyo lema era “Innovación abierta, desarrollo compartido”, se lanzó la Iniciativa de Beijing para la cooperación empresarial entre China y América Latina y el Caribe. Otro sector activamente integrado en la relación entre China y América Latina y el Caribe está constituido por diversas instancias de reflexión e investigación. Hasta 2024, se habían realizado varios foros; el último, llevado a cabo en octubre de 2024, fue organizado por el Instituto de Estudios Internacionales de China (CIIS) del Ministerio de Relaciones Exteriores de China. Asimismo, después de los Foros Académicos de Alto Nivel de 2017 y 2021, la CEPAL y el Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales celebraron en abril de 2025 el Tercer Foro Académico de Alto Nivel CELAC-China. En el Foro de 2025, se examinaron temas vinculados con los mecanismos de cooperación existentes, las estrategias en materia de comercio y cultura, el diálogo político y la cooperación técnica desde una perspectiva de sostenibilidad.

Por otro lado, existen múltiples iniciativas entre América Latina y el Caribe y China, en particular las bilaterales con los gobiernos nacionales, aunque también con partidos políticos, organismos empresariales especializados en China, grupos de investigación y centros culturales. En el reciente informe de la Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta e Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (2024), se reconoce que, hasta 2024, 22 países de América Latina y el Caribe habían firmado memorandos de entendimiento en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Asimismo, se registran 180 hermanamientos entre ciudades de China y de 17 países de la región. También se observa una presencia cada vez mayor de grupos de organismos empresariales y centros especializados que se destacan por su calidad tanto en América Latina y el Caribe como en China (Dussel Peters, 2025a). Por ejemplo, en el Brasil (Rosito, 2020) y en México (Arsovska et al. 2024) se han realizado esfuerzos para concretar agendas bilaterales con China, considerando la riqueza histórica, sectorial y económica, y los nuevos retos que plantea la confrontación entre los Estados Unidos y China (véase el capítulo II).

Para ejemplificar la intensidad de esta relación, en el período 2010-2023 se llevaron a cabo 53 visitas presidenciales de países de América Latina y el Caribe a China (Ray et al., 2024). Por su parte, el Presidente Xi Jinping ha visitado la región en cinco ocasiones desde 2013. Los notables esfuerzos de China en este sentido se han puesto de manifiesto a través de sus representaciones diplomáticas. En 2023, China encabezaba la lista de países con mayor número de representaciones diplomáticas a nivel mundial, ya que tenía más que los Estados Unidos en África, Asia Oriental, las islas del Pacífico y Asia Central, pero menos que los Estados Unidos en otras regiones, como Europa y Asia Meridional. En lo que respecta a América Latina y el Caribe, en 2023, el número de representaciones diplomáticas de los Estados Unidos era mayor (46) que el de las de China (34) (Neelam y Sato, 2024)<sup>3</sup>.

Por último, es importante considerar que, pese a los más de diez años de vigencia del Foro China-CELAC, no existe hasta la fecha un informe exhaustivo que describa las diversas actividades del Foro y sus resultados, ni tampoco uno para la Cumbre Empresarial entre China y América Latina y el Caribe, establecida en 2007. La Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta e Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (2024, págs. 26-32)

<sup>3</sup> En las representaciones diplomáticas contabilizadas originalmente (Neelam y Sato, 2024), se registra al Canadá como parte de América del Norte, pero este no se incluye aquí en la suma de las representaciones de China y los Estados Unidos para América Latina y el Caribe.

ofrece una valiosa recopilación de las principales acciones llevadas a cabo entre América Latina y el Caribe y China en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, pero todavía es necesario elaborar un informe detallado de las múltiples tareas realizadas en el Foro China-CELAC, particularmente teniendo en cuenta el amplio abanico de actividades implementadas desde 2015. La Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta e Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (2024) registra los encuentros del Foro de Cooperación en Infraestructura China-América Latina y el Caribe y del Foro de Innovación Científico-Tecnológica entre China y América Latina y el Caribe. Además, recopila información sobre los encuentros entre los líderes de los partidos políticos y la creación del Fondo de Inversión para la Cooperación en Capacidad Productiva China-América Latina, así como de iniciativas de libre comercio entre cinco países de América Latina y el Caribe y China.

## Capítulo IV

---

**Áreas de oportunidad para fortalecer la cooperación entre China y América Latina y el Caribe y promover un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible**



El análisis llevado a cabo en este documento muestra que América Latina y el Caribe y China mantienen una relación socioeconómica desde hace mucho tiempo y que esta se ha profundizado, ampliado y enriquecido significativamente en el siglo XXI. El dinamismo sin precedentes que caracteriza a la relación actual es fruto de los múltiples esfuerzos de ambas partes y el potencial de futuro sigue siendo muy prometedor.

A continuación, se presentan nueve áreas de oportunidad para fortalecer la cooperación entre China y América Latina y el Caribe a corto, mediano y largo plazo, que pueden ser particularmente importantes para promover la transformación productiva y un crecimiento económico más alto, sostenido, inclusivo y sostenible en la región.

**Área 1: Modernización institucional.** Teniendo en cuenta la intensificación del diálogo político y la madurez, profundidad y amplitud de la relación socioeconómica entre América Latina y el Caribe y China, resulta pertinente optimizar el funcionamiento del Foro China-CELAC a fin de dotarlo de una institucionalidad más robusta y sostenible. Su Presidencia *pro tempore* vería fortalecida su labor con el acompañamiento de un equipo técnico especializado encargado de identificar nuevas oportunidades de cooperación con China y de hacer un seguimiento de las iniciativas ya en marcha. Este respaldo analítico enriquecería la dinámica del Foro, apoyaría la gestión del país que ejerza su Presidencia *pro tempore* y contribuiría a la continuidad de la agenda conjunta<sup>1</sup>.

**Área 2: Comercio de bienes.** Como se examinó en el capítulo III, el primer Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños-China (2015-2019) tuvo como objetivo incrementar en los siguientes diez años el comercio en ambos sentidos a 500.000 millones de dólares y el acervo de inversión china en América Latina y el Caribe a, por lo menos, 250.000 millones de dólares. A pesar del gran impacto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en 2024, los flujos del comercio de bienes (véase el capítulo II.B) y de las inversiones (véase el capítulo II.C) mostraron niveles sorprendentemente cercanos a estas expectativas. Al reconocer estos esfuerzos relativos al comercio de bienes, ambas partes podrían analizar más sistemáticamente los retos que han surgido ante el dinamismo del comercio bilateral. En el capítulo II.B se destacan tres aspectos importantes que América Latina y el Caribe y China deberían tratar con respecto al comercio: la significativa brecha tecnológica de su relación comercial, el déficit cada vez mayor de la balanza comercial de América Latina y el Caribe y la importante concentración de las exportaciones de la región en un grupo relativamente pequeño de productos. Estos retos podrían examinarse en detalle y complementarse con propuestas para hacerles frente.

**Área 3: Experiencias e información sobre las inversiones de China en América Latina y el Caribe.** En el capítulo II.C se presentan de manera detallada las principales tendencias relacionadas con la inversión extranjera directa de China en América Latina y el Caribe. Además, se reconoce la existencia de un grupo cada vez más significativo de empresas de la región que invierten en China desde comienzos del siglo XXI. Es importante que las instituciones de ambas partes se esfuercen por promover un mayor conocimiento de las experiencias con miras a facilitar las inversiones futuras. Diseñar programas de capacitación recíproca —que orienten a las empresas chinas sobre los marcos regulatorios, socioambientales y de negocios de la región y, a su vez, actualicen a funcionarios y proveedores latinoamericanos respecto de las normas y los procesos operativos de China— impulsará un nuevo ciclo de inversiones sustentado en la experiencia acumulada durante los últimos años; cámaras empresariales, entidades públicas y universidades de ambas partes pueden ayudar a articular estos esfuerzos.

<sup>1</sup> Esta sugerencia implicaría una modificación de las disposiciones institucionales (véase Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños [Foro China-CELAC], 2015a).

**Área 4: Principales tendencias del financiamiento de China en América Latina y el Caribe** (véase el capítulo II.D). Existen grandes limitaciones en cuanto al registro de dichas tendencias y, en particular, las estadísticas no muestran nuevas formas de financiamiento. Sería importante que a nivel regional se exploraran formas de aumentar el financiamiento de los bancos públicos chinos destinado a un grupo de actividades relevantes, como los proyectos de infraestructura en los sectores de energía renovable y turismo, lo cual contribuiría a apoyar los esfuerzos de transformación productiva de la región (véase el capítulo I).

**Área 5: Energía renovable en proyectos de infraestructura.** Como se señaló en el capítulo II.E, se ha reducido significativamente la utilización de energía fósil en los proyectos de infraestructura ejecutados por China a nivel regional, ya que se han reorientado hacia las energías renovables. En el marco de las diversas actividades del Foro China-CELAC y de la Cumbre Empresarial entre China y América Latina y el Caribe, ambas partes podrían explorar formas de impulsar los proyectos destinados al desarrollo de energías renovables en la región (véase el capítulo I).

**Área 6: Transformación productiva de América Latina y el Caribe.** Los avances de China en una serie de sectores y áreas relacionados con la tecnología podrían contribuir en gran medida a la transformación productiva de los países de la región, como ya ocurre en los ámbitos de la salud, la transformación digital y la interconexión eléctrica, entre otros (Salazar-Xirinachs, 2020). La experiencia de China también ha brindado enseñanzas importantes sobre el fortalecimiento de las políticas de ciencia, tecnología e innovación mediante una mayor colaboración y el establecimiento de alianzas con universidades, centros tecnológicos y sector privado. La capacitación del personal académico y especializado es un área con gran potencial, así como la ejecución de proyectos en conjunto con instituciones latinoamericanas de educación superior a través de la difusión de convocatorias, los procesos de selección y su implementación.

**Área 7: Intercambio cultural.** Es necesario desarrollar más las actividades del Foro China-CELAC en materia de cultura. Cada año, América Latina y el Caribe y China llevan a cabo numerosas actividades culturales, que han registrado un crecimiento significativo. Entre ellas figuran la proyección de películas, exposiciones e intercambios educativos, académicos, de estudiantes y de jóvenes chinos y latinoamericanos y caribeños. A estas se suman otras iniciativas implementadas en Institutos y Aulas Confucio en América Latina y el Caribe, así como en decenas de escuelas e instituciones de educación superior de la región y de China. Se propone retomar la iniciativa del Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños-China (2015-2019) del Foro China-CELAC, en el que se propusieron 400 plazas de maestrías profesionales en China. Con la coordinación de instituciones especializadas, como la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), el número de plazas podría alcanzar las 500 a corto plazo. Estas plazas de maestrías profesionales en China —en sectores especializados como el turismo, la interpretación español-chino y el desarrollo tecnológico— podrían generar nuevas condiciones a corto plazo (entre 2 y 4 años) para intensificar la relación entre ambas partes. Por ejemplo, la creación de licenciaturas en lengua y cultura chinas sería un paso importante que ayudaría a aumentar el conocimiento sobre China en la región a mediano y largo plazo. En este sentido, es importante tomar como base las múltiples iniciativas aplicadas en la región y sus países en las últimas décadas, relacionadas con la ciencia y la tecnología, los centros de investigación y los intercambios educativos, académicos y de jóvenes.

**Área 8: Turismo sostenible.** Si bien el turismo se ha incluido en el Plan de Cooperación desde 2015, los resultados hasta la fecha son insuficientes. Cabe señalar que existe un gran potencial turístico entre América Latina y el Caribe y China, particularmente desde China hacia la región. Para dinamizar este pilar se propone orientar los esfuerzos hacia modelos de turismo sostenible, resiliente y bajo en carbono, en línea con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las prioridades de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

**Área 9: Empleo.** En estudios recientes (Dussel Peters y Pérez Santillán, 2023; Salazar-Xirinachs et al., 2018), se destaca la creación de empleo relacionado con China en América Latina y el Caribe, gracias al comercio neto, las inversiones y los proyectos de infraestructura. De acuerdo con las estimaciones iniciales, se calcula que el 14,7% de los puestos de trabajo regionales en el período 1995-2018 estuvieron asociados con estas actividades. Asimismo, se concluye que el tema es sumamente importante para la región, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, y que es necesario redoblar esfuerzos y formular estrategias para mejorar la calidad de los empleos generados por las empresas chinas a escala regional.



# Bibliografía

---



- Anguiano Roch, E. (2020). ALC en el proyecto de un cinturón, una ruta. En J. I. Martínez Cortés (Coord.). *América Latina y el Caribe-China: relaciones políticas e internacionales 2019*, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Arsovska, L., Anguiano Roch, E. y Dussel Peters, E. (Coords.) (2024). *Aspectos para una agenda estratégica México-China: nuevas relaciones triangulares*. Centro de Estudios China-México.
- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (2024). *Informe Anual 2023*.
- Blinken, A. J. (2022, 26 de mayo). *Enfoque de la Administración con respecto a la República Popular China*. [Discurso]. The George Washington University. <https://2021-2025.state.gov/translations/spanish/enfoque-de-la-administracion-con-respecto-a-la-republica-popular-china/>.
- Bown, C. P. e Irwin, D. A. (2025, 11 de marzo). The incoherent case for tariffs: Trump's fixation on economic coercion will subvert his economic goals, *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/united-states/incoherent-case-tariffs-trump#>.
- Cerutti, E., Koch, C. y Pradhan, S.-K. (2020). Banking across borders: are Chinese banks different? *IMF Working Papers* (WP/20/249). Fondo Monetario Internacional.
- Chen, F. (2025, 7 de marzo). S&P expresses concern about CK Hutchison's diversification after ports sale. *South China Morning Post*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica* (LC/L.3224).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2013). *Promoción del comercio y la inversión con China: desafíos y oportunidades en la experiencia de las cámaras empresariales latinoamericanas* (LC/L.3731).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2015). *Primer Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China: explorando espacios de cooperación en comercio e inversión* (LC/L.3941).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China* (LC/TS.2018/6).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2019* (LC/PUB.2019/12-P).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2021* (LC/PUB.2021/8-P).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2023*. (LC/PUB.2023/16-P/Rev.1).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024a). *América Latina y el Caribe ante las trampas del desarrollo: transformaciones indispensables y cómo gestionarlas* (LC/SES.40/3-P/-\*).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024b). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2024* (LC/PUB.2024/10-P).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024c). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2024* (LC/PUB.2024/8-P).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024d). *Panorama de las Políticas de Desarrollo Productivo en América Latina y el Caribe, 2024* (LC/PUB.2024/15-P).
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2025a). *Global Investment Trends Monitor*.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2025b, 14 de marzo). Global trade in 2025: Resilience under pressure, *UNTRADE & Development*.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2025c). UNCTADstat, *Foreign direct investment: Inward and outward flows and stock, annual*.
- Corporación Latinobarómetro (2022). *Informe Latinobarómetro 2021*. <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>.
- Cui, S. y Pérez García, M. (2016). *China and Latin America in Transition: Policy Dynamics, Economic Commitments, and Social Impacts*. Palgrave Macmillan.
- Dezan Shira & Associates (2025, febrero). *China Briefing. China Industries to Watch in 2025: Tapping into Growth Opportunities* (205).
- Dussel Peters, E. (2004). *Oportunidades y retos económicos de China para México y Centroamérica* (LC/MEX/L.633). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

- Dussel Peters, E. (Coord.) (2016). *La nueva relación comercial de América Latina y el Caribe con China: ¿integración o desintegración regional?* Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China y Centro de Estudios China-México.
- Dussel Peters, E. (Ed.) (2020). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Lynne Rienner Publishers.
- Dussel Peters, E. (2024). *Security-shoring* y la nueva relación económica triangular China-Estados Unidos-México. *Revista de Economía Mexicana. Anuario UNAM* (9).
- Dussel Peters, E. (2025a). *Latin America, China, and Great Power Competition: New Triangular Relationships*, Lynne Rienner Publishers.
- Dussel Peters, E. (2025b). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2025*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Dussel Peters, E. (en prensa-a). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2025*, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Dussel Peters, E. (en prensa-b). Discussions and debates on chinese OFDI in Latin America and the Caribbean: the case of Mexico. En E. Dussel Peters (Coord.). *Chinese Overseas Foreign Direct Investments in Latin America and the Caribbean: New Case Studies and Debates*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Dussel Peters, E. y Jenkins, R. (2009). China and Latin America. *Economic Relations in the Twenty-First Century*. German Development Institute y Centro de Estudios China-México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dussel Peters, E. y Pérez-Santillán, L. (2023). Empleo generado por China en América Latina y el Caribe (1995–2021). *Cuadernos de Trabajo del Cechimex* (1). Centro de Estudios China-México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Farías Zúñiga, A. C. (2023). *Transferencia de tecnología en vacunas: el caso CanSinoBio - Drugmex y la vacuna Convidecia*. Centro de Estudios China-México.
- Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (2015a). *Disposiciones institucionales*. [http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj\\_4/201501/t20150123\\_6587578.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/201501/t20150123_6587578.htm).
- Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (2015b). *Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños - China (2015-2019)*. [http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj\\_4/201501/t20150123\\_6587582.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/201501/t20150123_6587582.htm).
- Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (2018). *Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Prioritarias CELAC-China (2019-2021)*. [http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj\\_4/202503/P020250328574406679140.pdf](http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/202503/P020250328574406679140.pdf).
- Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (2021). *Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Claves China-CELAC (2022-2024)*. [http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj\\_4/202112/t20211213\\_10467432.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zywj_4/202112/t20211213_10467432.htm).
- Fondo Monetario Internacional (2025, enero). *World Economic Outlook Update. Global Growth: Divergent and Uncertain*.
- Gallagher, K. P. (2016). *The China Triangle: Latin America's China Boom and the Fate of the Washington Consensus*. Oxford University Press.
- Gallagher, K. y Cipoletta Tomassian, G. (2017). *Chinese Development Finance in Latin America and the Caribbean* [inédito].
- Guerrero Vázquez, A., Ávila López, L. A., Galván León, J. A. y Zayas Márquez, C. (2024). Los ODS como punto de convergencia para equilibrar las relaciones sino-latinoamericanas y caribeñas. En J. I. Martínez Cortés (Coord.). *América Latina y el Caribe y China: relaciones políticas e internacionales 2024*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Hanson, J. K. y Sigman, R. S. (2021, octubre). Leviathan's latent dimensions: measuring state capacity for comparative political research. *The Journal of Politics*, 83(4).
- Hernández Cordero, R. (2020). The China Development Bank and financing in Latin America. En E. Dussel Peters (Ed.). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Lynne Rienner Publishers.
- Hiratuka, C. y Deos, S. (2020). Chinese financing in Brazil (2000-2018). En E. Dussel Peters (Ed.). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Lynne Rienner Publishers.
- Infralata (2025). *Datos de inversión pública en infraestructura económica en América Latina y el Caribe*. <https://www.infralata.info/>.
- Jenkins, R. (2018). *How China is Reshaping the Global Economy: Development Impacts in Africa and Latin America*. Oxford University Press.

- Jenkins, R. (en prensa). Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean: what we know and what we don't know. En E. Dussel Peters (Coord.). *Chinese Overseas Foreign Direct Investments in Latin America and the Caribbean: New Case Studies and Debates*. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Kaplan, S. B. (2021). *Globalizing Patient Capital: The Political Economy of Chinese Finance in the Americas*. Cambridge University Press.
- Kroeber, A. (2025, 28 de febrero). Tariffs on everything, everywhere, all at once. *Gavekal Research*.
- Kwan, C. H. (2024). *China's Vision for Promoting "New Quality Productive Forces": Integrating Cutting-edge Technology with Industry*. Research Institute of Economy, Trade and Industry. <https://www.rieti.go.jp/en/china/24070201.html>.
- Lam, J. (2025, 13 de marzo). "A betrayal": top Beijing office runs scathing attack on Panama deal by Hong Kong's Hutchison. *South China Morning Post*.
- Li, Q. (2025). *Report on the Work of the Government. Delivered at the Third Session of the 14th National People's Congress of the People's Republic of China on March 5, 2025*.
- Lighthizer, R. (2025, 6 de febrero). Want Free Trade? May I Introduce You to the Tariff, *The New York Times*.
- Massard da Fonseca, E., Shadlen, K. C. y De Moraes Achcar, H. (2023). Vaccine technology transfer in global health crisis: Actors, capabilities and institutions. *Research Policy*, 52(4). 1-10.
- McNeece, J. (2023). President Biden's Industrial Policy and Prospects for North American Regionalization. *North American Competitiveness Working Group*.
- Neelam, R. y Sato, J. (2024). *Global Diplomacy Index. 2024 Key Findings Report*, Lowy Institute.
- Oficina de Análisis Económico (2024, 23 de diciembre). Changes in host country employment for U.S. multinational enterprises, 2009-2022. *In Focus: Global Supply Chains*.
- Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta e Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales. (2024). *Informe sobre el desarrollo de la construcción conjunta de la Franja y la Ruta entre China y los países de América Latina y el Caribe*. Social Sciences Academic Press.
- Piña, C. (2019). Chinese Financing in Venezuela (2000-2018). En E. Dussel Peters (Ed.). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Lynne Rienner Publishers.
- Ray, R., Albright, Z. y Dussel Peters, E. (2024). *China-Latin America and the Caribbean Economic Bulletin. 2024 Edition*, Global Development Policy Center.
- Ray, R. y Myers, M. (2024). *Chinese Loans to Latin America and the Caribbean Database*.
- Reinert, K. A. (2025, 3 de febrero). Subsidy wars and modern industrial policy, *Columbia FDI Perspectives* (402).
- Rivero Soto, S y Raggio, A. (2022). Dos décadas de relaciones sino-latinoamericanas: perspectivas, dimensiones y niveles. En J. Altmann Borbón y F. Rojas Aravena (Coords.). *América Latina: ¿Hay voluntad política para construir un futuro diferente?*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Rosito, T. (2020). *Foundations for Brazil's Long-Term Strategy Toward China*, Consejo Empresarial Brasil-China.
- Saade Hazin, M. y Constantivo, R. (2024). Financiamiento de la infraestructura para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, *Serie Comercio Internacional* (176). Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 1-73.
- Salazar-Xirinachs, J. M. (2020, enero-junio). Una nueva fase en las relaciones entre China y Latinoamérica: cooperación en ciencia, tecnología e innovación, *Revista Logos*, Lead University.
- Salazar-Xirinachs, J. M. (2023, diciembre). Repensar, reimaginar, transformar: los "qué" y los "cómo" para avanzar hacia un modelo de desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. *Revista CEPAL* (141) (LC/PUB.2023/29-P/-\*). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Salazar-Xirinachs, J. M. (2024). *Iniciativa de la Franja y la Ruta y las oportunidades para la transformación productiva de América Latina y el Caribe* [Discurso]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/en/node/63030>.
- Salazar-Xirinachs, J. M., Dussel Peters, E. y Armony, A. (2018). Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina: México, Perú, Chile y Brasil. *Informe de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe*. Organización Internacional del Trabajo.
- Salazar-Xirinachs, J. M. y Llinás, M. (2023, diciembre). Hacia la transformación de la estrategia de crecimiento y desarrollo de América Latina y el Caribe: el rol de las políticas de desarrollo productivo, *Revista CEPAL* (141) (LC/PUB.2023/29-P/-\*). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Springer, C., Moses, O. y Ray, R. (2024). *Database Methodology Guidebook. Global China Initiative, 2023*.

- Song, X. (2020). Financing of China's policy banks in Latin America and the Caribbean. En E. Dussel Peters (Ed.). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Lynne Rienner Publishers.
- Stanley, L. (2020). China's financing in Argentina. En E. Dussel Peters (Ed.). *China's Financing in Latin America and the Caribbean*. Lynne Rienner Publishers.
- The White House. (2025). *America First Investment Policy*, Washington, D.C.
- Wong Leung, J., Robin, S. y Cave, D. (2024). *ASPI's two-decade Critical Technology Tracker: The rewards of long-term research investment*, Australian Strategic Policy Institute.
- Xi, J. (2022, 16 de octubre). *President Xi Jinping's Report to the 20th National Congress of the Communist Party of China*.
- Xi, J. (2023). *La gobernación y administración de China* (tomo IV).
- Zhang, T. (2024, 24 de julio). Xi goes all in on tech. *Gavekal Dragonomics*.

El presente documento constituye una contribución de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a los debates de la Cuarta Reunión Ministerial del Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En él se describen áreas de oportunidad para avanzar hacia una agenda conjunta de cooperación que promueva un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible. Para ello, se basa en el diagnóstico de la CEPAL sobre las trampas del desarrollo que enfrenta la región y en las estrategias para superarlas mediante un conjunto de transformaciones indispensables y una nueva generación de políticas de desarrollo productivo orientadas a dinamizar un crecimiento más alto y sostenido. Desde esta perspectiva, se examina la evolución de la relación entre la región y China en el siglo XXI, caracterizada por una creciente madurez, complejidad y amplitud en ámbitos como el comercio, la inversión, el financiamiento, la infraestructura y la cooperación en ciencia y tecnología. Además, se destacan los avances institucionales logrados desde la Primera Reunión del Foro China-CELAC en 2015, así como los mecanismos multilaterales que han contribuido a fortalecer el diálogo y la cooperación entre ambas partes.